

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vovis etiam merito [accepta] referimus, qui tam strenue religionis et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vobis propositum confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## ADVERTENCIA.

Se ruega a los suscritores cuyo abono concluye en Diciembre, se sirvan renovarlo a tiempo.

También se ruega a los señores que no deseen continuar recibiendo este periódico, que lo manifiesten para dejar de remitirlos.

Para el pago de las suscripciones deben preferirse, siempre que sea posible, las letras o libranzas a los sellos de franqueo.

## LA UNIDAD CATOLICA Y LA ESPAÑA MODERNA.

### PRELIMINARES.

La vida es la ley de todo ser existente en lo físico y en lo moral. No puede haber vida sin unidad: la unidad es ley de la vida.

En los seres físicos animados, la salud simboliza la vida. El grande Hipócrates define la salud con este memorable apotegma: *Conspiraatio, una; consensus, unus; et omnia in unum congruentia*....

La muerte viene de la enfermedad: la enfermedad es la alteración, la división introducida en el mecanismo del ser animal. Es, pues, la unidad condición esencial de la vida.

En el hombre, ser inteligente, solo hay una alma, una sola inteligencia. Tiene dos ojos, y solo ve un mismo objeto; dos oídos, y solo oye un sonido; cinco dedos en una sola mano que palpa. Variedad en la unidad; unidad en la variedad: destello de la Divinidad Trina y Una; una en esencia, trina en Personas: admirable misterio que lo explica todo en el universo, y MAS ALLÁ!

En el orden místico, un solo Dios, una sola humanidad; una sola religión que establezca las relaciones de aquella con su Criador. No puede haber dos religiones, porque no hay ni dos dioses, ni dos humanidades.

En la sociedad el orden es sinónimo de la vida: la unidad es condición necesaria en ambos. La sociedad no es sino el conjunto de hombres; las leyes de aquella son del mismo origen y carácter que las que rigen a estos.

En la jerarquía de los espíritus rige absolutamente la misma ley; una autoridad que los mantenga en el orden intelectual: fuera de este el caos, el error y la mentira, que son la muerte de las inteligencias, que solo pueden realmente vivir de la verdad.

Los mismos principios rigen en el orden político de las sociedades: no puede haber otros. Al frente de la sociedad una autoridad que es como su alma; una ley que es como su sangre; y el orden que es su existencia, su salud. En toda unidad en la variedad, variedad en la unidad. *Conspiraatio una, consensus unus, et omnia in unum congruentia*.

El hombre, por hallarse en sociedad, no pierde su naturaleza; la naturaleza del hombre halla su completo desarrollo en la sociedad. La sociedad es al hombre como el número millenario a la unidad, que no la destruye, sino que la supone como base.

Luego los deberes y derechos de la sociedad son de la misma naturaleza que los deberes y derechos del hombre. Por consiguiente, los deberes de la sociedad respecto de su divino Fundador son de la misma naturaleza que los deberes del hombre para con su Criador. Esto es evidente; y así lo han reconocido todos los legisladores, todos los sabios políticos.

Dios no ha revelado al hombre sino una sola religión, y una sola es la verdadera no puede tener el hombre dos religiones: ni una sociedad bien ordenada debe tener sino una sola religión, la verdadera.

Las religiones falsas son engendro de imaginaciones frenéticas, ébrias de orgullo; de aquí la idolatría y tantas falsas religiones; los cultos falsos son parto de las pasiones del hombre que abusa de su libertad por satisfacerlas; de aquí la desobediencia a la autoridad religiosa y la diversidad de cultos.

Todas estas diversidades son otros tantos achaques mortales de que adolecen en el día el individuo y la sociedad.

Según los principios constitutivos de la sociedad, basados en los de la naturaleza del hombre, la sociedad, fundándose en la Revelación, no puede profesar sino una sola religión verdadera, como que solo hay un Dios, criador del hombre, fundador de la sociedad; al modo que solo puede reconocer una razón, fundándose en la filosofía.

La razón natural y el sentido común están perfectamente de acuerdo en sentar estos principios. En la sociedad, como en el hombre, hay que distinguir dos modos de existencia: el puramente material y económico que se atiene a lo presente; y el intelectual o moral que trasciende a la materia y al tiempo.

Como ser físico el hombre come, duerme, trabaja corporalmente. La sociedad, como ente económico, protege la existencia de los individuos, la hace lo más cómoda, fácil y placentera que le es dado; y en esto entran el progreso de la industria y de las artes.

Como ser espiritual, el hombre piensa, entra en relaciones íntimas con su Criador, y con los seres que le rodean. Cultiva las ciencias, la razón, la inteligencia, la religión.

La sociedad, como ser moral,—ó mejor—como conjunto de seres morales, intelectuales y religiosos, protege y promueve las justas expansiones de estos, respetando en todo la acción ó influencia del supremo Hacedor en sus criaturas. Para cumplir con acierto esta tan sublime misión, la sociedad tiene necesidad de recurrir al Arca Santa depositaria de las revelaciones divinas en lo puramente místico, y a la razón suprema natural en el foro de la ciencia humana. De aquí la necesidad de una Iglesia enseñante con misión divina, como consultora y directora nata de la sociedad y del individuo.

Concluamos. El hombre no vive de solo pan: le son necesarias inteligencia y religión; lo mismo la sociedad: lo que son al hombre el alma y la inteligencia, son a la sociedad la religión y el orden moral; esto es, su razón providencial de existencia.

### UNIDAD CATÓLICA.

Hablamos ahora con hombres que creen; no con materialistas, ni ateos. Hablamos con hombres que creen en la revelación, no con los que intentan divinizar la razón humana.

Jesucristo, Dios y Hombre, nos enseñó una sola

religion, un solo culto: estableció una sola Iglesia enseñante, instituyó una sola Cabeza de esta Iglesia. El Anciano que ocupa la Tiara en la Ciudad Eterna cuenta doscientos setenta antecesores desde Pedro hasta él: viviendo Pedro en él como ha vivido en sus doscientos setenta antecesores. No se conoce ni se conocerá fenómeno semejante de longevidad soberana.

Los imperios pasan, los reinos se levantan y desaparecen: solo el Anciano de Roma está en pie con la divina misión de bendecir la cuna de los imperios, y de echar agua bendita sobre sus tumbas. La historia no puede presentarnos testimonio más auténtico de una misión divina.

El Anciano de Roma preside a la Iglesia: él es el signo característico de la verdadera Iglesia. Quien está en su comunión, está en la Iglesia; el que no está en su comunión, no está en la Iglesia.

La fe, la luz, la verdad están en la Iglesia de Pedro: fuera de esta Iglesia, tinieblas, error.

La verdadera fe, la verdadera luz vienen de Dios, de su revelación; no de los hombres: solo la verdadera Iglesia es depositaria auténtica de las verdades reveladas; sola ella es el auténtico intérprete de las voluntades de Dios: sola puede enseñar el verdadero culto y tributarle a Dios.

Las herejías, las sectas disidentes son aberraciones del espíritu humano, son continua rebeldía contra la verdadera fe, contra el verdadero culto. Solo el Anciano de Roma es el depositario auténtico de la sagrada doctrina.

Si los hombres se hubieran esforzado en domar sus pasiones en lugar de dejarse arrastrar por ellas, jamás hubiera habido herejías, y los creyentes en Cristo no formarían sino un solo rebaño, ni reconocerían sino un solo pastor, según el deseo y mandato del Divino Fundador de la religión y de la sociedad.

La sociedad,—que en el orden moral tiene necesidad de religión, como el hombre de inteligencia,—no debiera reconocer sino la sola religión verdadera, la católica: reconocer varios cultos es en último resultado no reconocer ninguno, y una sociedad atea es un cadáver moral.

El que cree poseer la verdad religiosa no puede, sin suicidarse en el orden moral, admitir otra: por que el ser inteligente está criado para la verdad, y esta aserción abraza a la sociedad como al individuo. Los herejes mismos, que creían, aunque erróneamente, poseer la verdad, no admitían otra en sus principios teológicos.

La indiferencia en materia de religión viene del francamasonismo, y su primera proclamación fué en las actas de esta sociedad secreta, en Colonia, año de 1518. De aquí datan la libertad de cultos, la indiferencia religiosa: dos cánceres que tarde ó temprano acabarían por gangrenar la sociedad humana, si el Todopoderoso no velara por la conservación de la verdad.

Todos los cultos que han pretendido ser cada cual el verdadero, se han visto precisados, en virtud del principio de propia conservación, a proponer fórmulas uniformes de creencia y de oración; porque el sentido común les ha obligado a reconocer que no podían ponerse dos almas a orar juntas ante las aras de la Divinidad sin un formulario común de fe y oración. Cada secta religiosa tiene el suyo propio: es un tributo involuntario prestado al principio de unidad.

La Iglesia católica, apostólica, romana, ha sido en esta parte el verdadero modelo. La unidad en las fórmulas del símbolo, de los sacramentos y de todo lo esencial del cristianismo era necesaria para mantener al universo católico en la unidad práctica.

Ciertas variaciones accidentales de tiempo, lugar y circunstancias, léjos de alterar la unidad, la acrisolan. *Omnis gloria ejus filia Regis ab intus, circumamicta varietatibus*, decía há más de tres mil años David.

Variedad en la unidad: unidad en la variedad. Resumamos. *Unus Deus, una fides, unum baptisma, unus Dominus noster Jesus Christus*, exclaman los heraldos de la Divinidad.

Uno es el género humano, no dos; una misma es la naturaleza del hombre, no dos; una sola puede ser la religión verdadera, y esta es la católica.

La verdad no puede ser sino una; el hombre ha sido criado para la verdad, no para el error. La religión siendo el santuario de la verdad, la verdad y la religión corren parejas. Verdad católica, religión católica, universo católico: tal es el plan del Criador.

Estos principios quedarán más grabados en nuestro espíritu con razones prácticas é históricas.

Un corto recinto hay en el mundo contra el que han venido a estrellarse desde há veinte siglos todos los poderes humanos. Este recinto sin muros, sin defensa, sin poderío mercantil ni militar, se mantiene intacto. En un principio la verdad se refugió a las catacumbas, porque la atmósfera del mundo pagano no le merecía. Al lado de un poder colosal que enviaba legiones inmensas al Oriente, al Occidente, al Aquilon, al Mediodía, vivía un venerable anciano a quien le era negado respirar el aire libre. El anciano vivía tan de incógnito que la virgen Cecilia tuvo que dar una contrasena a Valeriano y Tiburcio para que lo hallasen en la inmensidad de Roma. Todo era bullicio, estruendo, algazara en la capital del mundo: el anciano vivía en el retiro de la paz, en la soledad de la virtud perseguida. Urbano acogió en las catacumbas a Valeriano y Tiburcio: los tres con Cecilia, no salieron al público sino para ser mártires de Cristo. Tal estado duró tres siglos.

Cuando el mundo llegó a merecer la verdad, salió esta de las catacumbas; brilló desde el Vaticano, y su luz inextinguible alumbró eternamente al universo.

Roma subsiste y está en pie firme en medio de ruinas pasadas y presentes; lo estará en medio de las venideras. *Crua stat dum voluit orbis*. ¿Por qué este fenómeno, único en la historia? Porque Roma posee la verdad, porque Roma es el centro de la unidad católica. *Et porte inferi non prevalebunt adversus eam*. La historia nos lo ha mostrado, lo muestra, lo mostrará.

Un anciano y venerable progenitor de muchas familias, que se honran con su nombre, adolece de grave enfermedad y yace en su lecho de muerte esperando con la paz de una alma católica su última hora. La medicina le desahucia; solo la religión le consuela y anima.

Sus numerosos descendientes acuden en vista del peligro y rodean con lágrimas de amor el lecho del venerable anciano. Entre ellos los hay de diferentes cultos, cual acontece en los países donde hay tolerancia de ellos. El anciano lleno de fe, fijando sus ojos en la eternidad y su corazón en sus hijos, les suplica rueguen por él al Altísimo en momento tan solemne como tremendo.

Pero perteneciendo a diversos cultos, a diferentes religiones, los hijos y descendientes de tan re-

comendable progenitor no pueden entenderse para hacer una oración en común, según los deseos del padre de familias, y se ven obligados a abandonar el lecho del moribundo para hacer cada cual su propia plegaria. El buen anciano muere desconsolado, porque no puede su alma ir acompañada de las oraciones de todos sus hijos, é ignora la suerte eterna de muchos de ellos a quienes no puede menos de amar como padre.

En un país católico, en el seno de una familia católica, tal espectáculo no puede presentarse, y el padre puede contar con que al morir, su alma irá brillantemente escoltada con las plegarias de todos sus hijos; el solo consuelo que estos pueden dar y aquel recibir en su partida para la eternidad.

La unidad católica no puede perjudicar en ningún caso: la libertad de cultos, casi en todos.

Algunos economistas fanáticos en el peor sentido, eco en esta parte de la escuela revolucionaria, achacan el atraso de la industria y la mala administración política a la unidad católica; y al contrario sientan como elemento de prosperidad y de buen régimen la libertad de cultos, ó al menos su tolerancia. Citan hechos en su favor.

Estos hechos no son de modo alguno exactos, ni concluyentes: infinidad de otros hechos exactos y concluyentes se pueden presentar en contrario.

Ni la unidad católica puede oponerse a los adelantos de la industria y al buen gobierno, ni la libertad de cultos puede favorecer por sí misma á ambos objetos: son cosas de orden muy diferente.

Los hombres políticos tienen necesidad, mas que otros, de sana crítica, de sana lógica: por falta de estas se atribuyen efectos á causas que no pueden producirlos, y se sacan consecuencias de principios que las dan opuestas, se atribuyen á principios, consecuencias que no son suyas; y á causas, efectos que no producen; de aquí vienen las aberraciones en política de la escuela revolucionaria.

Concretémoslos á España; seremos breves.

ESPAÑA EXCLUSIVAMENTE CATÓLICA.

En un folleto reciente, que ha causado profunda impresión, se dice hablando de la Religión católica: «cuyo exclusivo culto ha sido y será la mayor gloria de España.» Y en efecto, así es.

Nosotros añadiremos, que el culto exclusivo de la Religión católica es la mayor gloria de una nación; porque no puede haberla mayor que la de poseer la verdad, y profesarla oficialmente. No hay millones en la tierra para comprar la verdad; España la ha poseído con la Religión católica.

¿Qué son los intereses materiales, un inmenso territorio, un comercio activo en comparación de la verdad? Esta es eterna en su origen y duración; aquellos, transitorios y fugaces. Esta ennoblece las inteligencias; aquellos materializan el corazón. Un diamante grave se encadena en la mano tiene más valor y aprecio que un pañuelo de gran mole. *Mens agitat molem*: la mente se siente, no se ve; y tiene más fuerza que un mundo.

*Justitia firmatur solum*, dice el antiguo apotegma. La religión católica es verdad y justicia; la sola verdad, la sola justicia; por consiguiente la mayor gloria política.

Una nación no se educa en un día: años son menester para el hombre; siglos para una nación. La España era ya tan católica á fines del siglo III, que un solo perseguidor, Daciano, sació su saña con derramar la sangre de diez y siete mil mártires conocidos; los desconocidos, innumerables.

A principios del siglo V se ve nuestra patria inundada de bárbaros sin fe ni ley: la sávia católica convirtió a sus opresores; y la sangre de un rey mártir (Hermenegildo) fué la señal de una magnífica expansión del Catolicismo en España.

En el concilio III de Toledo (siglo VI), se hizo con aplauso y admiración de los siglos la abjuración más solemne que se conoce; Recordado y los magnates abjuraron sus errores en manos del ínclito Leandro y sus hermanos en el Obispaño.

El rey con toda la grandeza y los representantes de los pueblos juran observar para siempre la Santa Religión Católica con exclusión de todo otro culto ni religión. Leandro pronunció entonces su célebre oración congratulatoria, agradeciendo en nombre de la Iglesia y de la patria, al rey, á la grandeza y á los mandatarios de los pueblos su noble y santo propósito. Trece siglos van atestigüando su perseverancia.

En el siglo VIII la intel morisma inunda toda España: solo queda libre un rincón de las Asturias y algun valle del fragoso Pirineo. Un puñado de héroes emprendo la restauración de la patria.

¿Con qué recursos humanos cuentan?—Con ninguno.

¿Con qué potencias auxiliares?—Con ninguna.

¿Con qué ejércitos?—Con apenas trescientos hombres.

¿Con qué cuentan, pues?—Con la fuerza y heroísmo que solo pueden inspirar la fe, la verdad, la Religión católica, en fin.

Enarbolan decidida y francamente el estandarte de la fe y de la patria; y contando los prodigios por semanas, en siete siglos de perseverante lucha, la patria queda libre, y la religión católica domina en las inteligencias y corazones con todo su esplendor.

Tal es la fuerza de la verdad; tal entusiasmo inspira la religión.

En el aciago siglo XVI un monge apóstata y un soberano adúltero enarbolan el negro pendon de la heregia. Carlos V acude con presteza, y á él se debe,—sí, á él,—que la Europa sea católica. Carlos V era rey de la católica España, acostumbrada siglos hacia á los triunfos de la cruz.

Desde que España figura en la historia como nación, solo ha profesado una religión, la católica; solo ha practicado un culto, el católico. Esta es, repetimos, su mayor gloria, aunque no le han faltado las demás.

Y en efecto, la historia nos atestigua que nunca fué más poderosa, ni más brillante España, que cuando estuvo al frente del catolicismo para su defensa. Dios la recompensó con todo un Nuevo Mundo en el orden político; con prodigioso una infinidad de géneos superiores en el orden intelectual; con escogidos de entre sus hijos vasos ilustres de santidad y virtud. Treinta y tres santos, hoy canonizados; con innumerables beatificados y venerables son el con más precioso que la Divinidad haya podido hacer á España en su apogeo católico y político.

Nadie hay tan agradecido como Dios: sus recompensas no se hacen esperar, ni aun en el reinado del tiempo; aunque las más sólidas son las que reserva para el reinado de la eternidad.

A medida que se ha ido enflaqueciendo su fe, España ha ido perdiendo de su antiguo esplendor. Ya había dicho el historiador latino que el culto de las vírgenes vestales era el pronóstico del im-

perio romano: á medida que aquel aumentaba, engrandecía este; la decadencia de aquel culto fué pronóstico de la ruina del imperio.

Si España quiere ser elevada á su antigua grandeza, cultive la religión católica como sus mayores: su decadencia final sería consecuencia de su decadencia en la fe. Cada nación tiene su misión providencial: cuando aquella falta á esta, Dios sabe buscar otra más digna. La misión de España es ser una nación católica: tal nos la muestran el dedo de Dios y la historia. España debe ser, como es, católica por su legislación, por sus costumbres, por sus tradiciones: si algunos de sus hijos espúreos ó alucinados quieren otra cosa, menester es que comiencen por borrar las páginas más brillantes de la historia de su madre patria, sus monumentos, sus triunfos, sus glorias: aun más, es necesario que no hagan circular ya más sangre española por las venas de sus hijos. Esto no es dado: ningún mortal. España quedará católica.

Algunos espíritus apocados y sencillos, poco observadores de la historia, alegan como una objeción cierta tolerancia observada en países católicos. Razones de Estado habrán podido aconsejarla. Pero nótese desde luego que se tolera lo malo, se permite lo indiferente, solo se manda lo bueno. Tolerar no es aprobar. Toleramos un tabardillo, un reumatismo: á nadie se le ocurrirá el aprobarlos. Poco honrados quedan, pues, los cultos anticatólicos cuando tanto hacen por ser tolerados: es verdad que no pueden aspirar á otra cosa.

En los países en que hay libertad de cultos,—como en Francia, en Suiza, en Bélgica,—sin que deseemos cohonestar una libertad incompatible con la verdad, se hallan razones excepcionales que no tienen lugar en España. Enrique IV era protestante antes de ser rey de Francia, y los protestantes formaban parte muy principal entre sus defensores. La Suiza es una aglomeración de cantones católicos y protestantes. Bélgica, después de su emancipación de España, quedó subyugada á los protestantes enemigos del Rey católico. De aquí la libertad de ejercer cada partido su culto, pues que todos esos partidos han contribuido á formar esas naciones. Respecto de Francia habría mucho que decir acerca de la unidad católica, á la cual han pertenecido todos sus soberanos; pero el género de este escrito no nos permite discutir.

Ahora bien; España, ¿qué ha debido á la heregia? ¿qué al cisma? ¿qué al judaísmo?—Nada, absolutamente nada. No hay, pues, ninguna razón de Estado que le aconseje ni libertad, ni tolerancia de cultos. Esto no ha impedido que en España se hayan respetado siempre las convicciones privadas, con tal de no expresarse en público en contra de nuestra creencia católica.

Los judíos en varias épocas han tenido sus sinagogas en España. Los embajadores y personajes extranjeros de diferente culto han podido tener capillas privadas en sus palacios para sus familias y allegados.

No hablamos aquí de los Gobiernos dominados por la revolución, ó sostenidos por su influencia; es claro que léjos de favorecer la unidad católica, harán cuanto puedan para contrarrestarla.

El que un soberano forzado por las circunstancias, ó por incorporación en sus dominios de Estados que profesen distintos cultos, ó por otras razones de Estado tolere uno ó varios cultos que no pertenecen á la religión católica, dominante en su monarquía, esta no es tolerancia legal, que es de lo que se trata; sino deferencia al respeto debido á familias educadas fuera del seno de la Iglesia, pero cuya existencia política debe proteger. Repetimos que ninguna de estas razones tienen lugar en España.

Los falsos políticos achacan á la unidad católica de España la paralización del comercio, las trabas de la industria, el atraso en las artes y ciencias económicas. Es suma puerilidad. Nada tienen que ver el símbolo, la oración dominical ó el sacrificio de la Misa con el vapor, los ferro-carriles ó la telegrafía. El que inventó la pólvora fué un religioso de San Francisco.

La religión católica ama y favorece el progreso natural en las artes y ciencias; y ni entraba ni puede entravar el comercio de cosas lícitas. La tolerancia solo podría favorecer en su caso la inmoralidad y el ateísmo.

La unidad católica no implica violencia de las conciencias; á menos que no se llame violencia á la fuerza de la Verdad. La Iglesia desea tanto el sincero convencimiento, que el concilio VIII de Toledo reprobó y condenó la violencia legal que en el reinado de Sisebuto se hizo á los judíos que había en el reino para que abjurasen su religión y se bautizaran. La Iglesia desea ardientemente la conversión de los disidentes; pero sin violencia ni tergiversación.

La unidad católica en una nación implica la educación nacional y legal en la religión católica, el culto exclusivo público de la misma religión: la nación se obliga á dar esta educación, que forma la parte más sublime y principal de su economía social.

Ninguna ley humana castiga los pensamientos, ni aun las acciones individuales que no perturban la armonía social. Los que han vivido en España largo tiempo, habrán observado que no hay pueblo más tolerante que el nuestro en las relaciones íntimas sociales. Resumamos lo dicho hasta ahora.

La unidad es necesaria á la vida en lo físico, en lo moral, en lo social, en lo intelectual. Esta unidad es aun mas esencial en el orden de las relaciones de la humanidad con el Supremo Hacedor. La religión que las contiene, que las enseña, que las personifica, no puede ser sino una; las demás son falsas.

Las naciones, como los individuos, tienen necesidad de la verdad en todos los fenómenos de su múltiple existencia: deben de tender incesantemente á la posesión de la verdad. Poseída esta, están obligados á conservarla, so pena de muerte moral. La religión siendo el ápice sumo de la verdad, su mas sublime representación, las naciones como los individuos están obligados á profesar y defender la sola verdadera religión. Solo la católica presenta todos los datos de ser la verdadera: luego la nación que tiene la dicha de poseerla, está obligada á conservarla.

España la posee social y oficialmente desde que figura en el mundo como monarquía, como Estado autónomo, independiente.

Ninguna de las razones que pueden militar en otras naciones á favor de la libertad ó de la tolerancia de cultos, tiene lugar en España.

España debe, pues, conservar y defender con todas sus fuerzas la religión católica, apostólica, romana.

La España moderna, en nada difiere de la antigua respecto de las razones de su existencia: solo tiene dos ó tres siglos mas, como un varón de

cuarenta años que dentro de diez contará cincuenta.

Las revoluciones pasan: la tierra queda la misma, y la humanidad la continúa habitando como desde un principio.

Las mismas leyes presiden hoy á la existencia de los individuos y de las naciones que desde el principio de su formación. Las circunstancias de lugar, tiempo y personas son accidentales que no mudan la esencia.

Los mismos lazos unen hoy á los hombres entre sí y para con su Criador, respecto de su existencia física, moral, social y religiosa, que hace un siglo, diez siglos, veinte siglos. El tiempo no tiene acción directa sino sobre los seres físicos vivientes, que expiran llegando su término: las inteligencias no mueren; hoy hablamos con Cicerón y Virgilio, con Moisés y David en sus obras.

Dios no pasa, ni se muda. La humanidad pasa: su existencia, la misma; solo muda en circunstancias accidentales que sirven para aplicar diferentemente las leyes de vida, de existencia en sus relaciones múltiples. Variedad en la unidad, Unidad en la variedad. *Conspiraatio una, consensus unus*.

España moderna, como España antigua, ha sido, es y será católica. Este es su deber; esta, su necesidad; esta, su mayor gloria.

### A DON CARLOS DE BORBON Y DE ESTE

Vástago ilustre de ochenta reyes, á vos nos dirigimos, augusto príncipe, en una ocasión en que van á decidirse los destinos de vuestra patria y la nuestra.

Una nación que fué grande porque fué católica, se ve encadenada en su fe y en sus tradiciones por algunos extravíos que han importado del extranjero la cizaña del ateísmo y la revolución social.

Por vuestras venas corre sangre de San Fernando; por las de vuestra augusta esposa, la de San Luis. Herederos de sus nombres, lo sois también de su celo.

La madre patria os llama, porque tiene necesidad de vos. Sus entrañas desahucadas por las divisiones de sus hijos, claman al cielo por la restauración moral y religiosa: os llama, Señor, para que seáis el restaurador de su fe y de su grandeza.

En vos, príncipe augusto, fijan sus miradas tiernas y compasivas quince millones de almas que tienen que soñar en silencio los sollozos de sus corazones, viendo cerrarse sus templos, menoscabiéndose los ministros de Dios y sus sagradas vírgenes, y derramarse por do quiera á torrentes doctrinas inmundas de irreligión é inmoralidad.

Este pueblo que, siete lustros hace, se abandonó alegremente á sus inocentes alborozos bajo la égida tutelar de un trono paternal, se ve hoy abrumado bajo el peso de la miseria y dependencia servil, condenado á un forzoso mutismo. Este pueblo, verdadero corazón de la patria, espera ansioso recobrar aquellos bonancibles tiempos que recuerdo con tierno placer.

La madre patria anhela ardientemente abrazaros en su seno maternal para consuelo de todos sus hijos. Venid, príncipe, pasad el Pirineo. La tierra que pisareis fué un tiempo tierra de Santos, de héroes, de grandes hombres: por do quiera hallareis restos de una antigüedad gloriosa.

Al poner vuestras reales plantas en su sacro suelo, os saludarán los Manes de Sancho el Mayor en Navarra, de Pelayo en las Asturias, del Cid en Castilla, de los Pedros y Alfonsos en Aragón, de los Berengueres en Cataluña, de Jaime—el Conquistador—en Valencia.

Avanzad, Señor; y en el real panteón del Escorial os saludarán los Manes de los Carlos, Felipes y Fernandos en Leon, las Berenguelas; y en Galicia, adormecidos piadoso á nuestro patron Santiago, como de una vez se dignó dirigir vuestras huestes con su celestial poderío.

Pasad, príncipe, á la Extremadura, y en una humilde tumba venerareis los restos del gran Carlos V, que vaciándose á sí mismo sepultó en la estrechura de un aposento todo el resplandor de un mundo.

Llegad á las Andalucías, placenteras como los Elisios, y el palacio de la Alhambra os mostrará las venerables cenizas de Isabel y Fernando, sus conquistadores.

Entrad, en fin, Señor, en Sevilla; y el Santo rey Fernando, vuestro progenitor, os bendecirá como á hijo, y os progetará como á sucesor.

Noble y santa misión os incumba, príncipe augusto; pero el Dios de los reyes y de las naciones será con vos, y nada teméis que temer. Quince millones de corazones os acompañarán tiernos y presurosos, y os saludarán como padre y restaurador. Rodearán vuestro lado valientes españoles acostumbrados ya á sacrificar gustosos sus vidas; los ilustres y extraviados volverán en sí, y se acogerán bajo el manto de vuestra real clemencia.

Venid, en fin, Señor, venid. Sed el adalid de la religión, el restaurador de la monarquía, el padre del pueblo. La Iglesia se os mostrará reconocida, la patria respirará, el Dios de los ejércitos será vuestra fortaleza, y los siglos cantarán vuestras glorias.

25 de Diciembre, Pascua de Navidad de 1868.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París, 28.—El periódico *El Público* declara que no tiene fundamento alguno y es pura invención el rumor



## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 30 DE DICIEMBRE DE 1868.

## SOBRE EL FUTURO CONCILIO.

La Competente salta los límites que hasta ahora había guardado, impuestos por su mismo título, y se mete á teólogo; pero con tan mala suerte, que después de leer atentamente su párrafo, no sabemos si encierra una burla sacrilega é impia; si está escrito por ignorancia, que por lo crasa sería culpable, ó si intenta suscitar cuestiones de otro orden, que separen á la opinión pública de los debates montpensieristas, y la distraigan, entreteniéndola, para trabajar con más segura libertad, en favor del cliente de *La Correspondencia*.

Sea cual fuere el motivo que haya impulsado á este *Eco imparcial de la opinión y de la prensa*, á estampar las noticias acerca el futuro Concilio, no podemos menos de lamentar, y lamentamos que no las haya examinado antes para conocer, no ya su certidumbre, sino la posibilidad de realizarse. Tan desgraciada ha sido *La Correspondencia* en este asunto sobre el Concilio, que casi podría decirse que contiene más herejías que líneas, y más inexactitudes que palabras.

No sabemos á qué aspira *La Correspondencia*. Hace años que estamos oyendo repetidas quejas de honrados padres de familia, pertenecientes á todos los partidos políticos, que no se atreven á dejarla en manos de sus hijos por la inmoralidad de varios folletines; nosotros, y otros periódicos, nos hemos lamentado en más de una ocasión de la indiferencia con que cuenta los hechos más escandalosos, de la parcialidad con que, á pesar de llamarse *eco imparcial*, acoge y trasmite las noticias que pueden dañar á determinadas instituciones, y hasta de la falta de criterio ó sobre de precipitación con que da por cierto lo que á día siguiente aparece falso; pero el párrafo que motiva este artículo traspassa toda medida, y es indigno hasta de un periódico protestante.

Nuestros lectores juzgarán. Dice que «en el próximo concilio general que ha de celebrarse en Roma parece que se tratarán graves puntos teológicos, sobre los que aun no han podido ponerse de acuerdo los Doctores de la Iglesia.»

¿Qué puntos serán estos? Discurren los teólogos, que seguramente no han de adivinarlo.

Según las noticias que recibimos (continúa *La Competente*, que lo es bien poco en estas materias), se procurará fijar la cuestión de si el «verbo engendrado es consubstancial con su generador.» Parece imposible que un cristiano, no decimos un católico, ignore hasta tal punto la historia y doctrina de la Iglesia, que ponga como problema dudoso lo que consta tan claramente en muchísimos lugares de la Escritura, y ha sido definido y explicado desde los primeros siglos contra los orgullosos herejes que no se paraban en turbar la paz de la Iglesia con sofismas y embustes, á trueque de llevar adelante sus proyectos, ciertamente nada piadosos. El redactor de *La Correspondencia* que ha escrito estas palabras, ¿no ha asistido jamás á una misa cantada en la iglesia de Dios? Y si ha asistido, ¿dónde tenía puesta su atención mientras el sacerdote cantaba solemnemente *Deum de Deo, Lumen de Lumine, genitum non factum, consubstantialem Patri per quem omnia facta sunt*? Estas palabras, empleadas por los escritores más antiguos, y especialmente la palabra *consustancial* por San Dionisio, Papa, por San Dionisio de Alejandría, etc., fueron suscritas por los Padres de Nicea, hace mil quinientos cuarenta y tres años, quedando desde entonces explícitamente de acuerdo acerca de ellas y de su sentido todos los doctores de la Iglesia, que implícitamente lo estaban ya. Solamente dos Obispos continuaron negando esta doctrina; pero dejaron por esta misma tenacidad de pertenecer al número de los «Doctores de la Iglesia.»

No atinamos quién puede haber dado la noticia á *La Correspondencia*, cuando el concilio de Nicea es reconocido y admitido por los mismos teólogos protestantes.

Y sigue *La Correspondencia*. Según sus noticias, también se procurará fijar «si existe una «persona con dos naturalezas, ó una naturaleza «con dos personas, ó una persona y una naturaleza, ó una naturaleza y tres personas.» ¿Sabe la Competente lo que ha dicho ó querido decir con esta gerigonza en que hasta falta la sintaxis castellana? «Una persona con dos naturalezas,» lo es toda persona humana, compuesta de alma y cuerpo, de naturaleza espiritual y naturaleza material, sobre lo que no tienen duda los doctores de la Iglesia, ni queremos pensar que la tengan los redactores de *La Correspondencia*. «Una naturaleza con dos personas,» (prescindiremos de la incorrección gramatical), lo es la naturaleza humana, que no en dos personas, sino en todos los hombres y mujeres se halla. «Una naturaleza y una persona,» ¿vaya un problema teológico como se propone! ¿Si existe una naturaleza y una persona! ¿Quién ha llegado á tal grado de excepcionismo que lo dude?

Este grave punto teológico, como lo propone el diario noticioso, no es teológico, ni siquiera merece el nombre de filosófico: es simplemente una falta de sentido común.

Sin duda el que dió las noticias quería referirse á Dios; pero ¿cómo? ¿á la Santísima Trinidad ó á Cristo? La diferencia no se lo habrá ocurrido. Mas cualquiera que sea el sentido en que haya entendido hablar, el punto está resuelto desde los primeros siglos. La doctrina católica, cierta y verdadera siempre fué consolidada, definida y explicada, (cuando soberbios herejes

quisieron combatirla), con tanta fuerza y tanta claridad, que ningún doctor de la Iglesia ha sentido después dudas acerca de ella, y las mismas herejías han quedado solamente como hechos históricos, archivados en los libros, hasta que los noticieros de *La Correspondencia* han querido darse aires de teólogos, indicándolas con tan mala suerte en su eco de la opinión.

Además, se procurará fijar la cuestión de «si Cristo bajó á los infiernos *per effectum* ó al limbo *per essentiam*....» ¡hasta en latín habla *La Correspondencia*! «Si su cuerpo se come con la parte accidental del pan ó con la materia del pan.» Sentimos no tener á mano en este instante un Ripalda ó un Astete, para enseñar con el texto que saben los niños pequeños á los señores redactores de *La Competente* el acuerdo de los doctores de la Iglesia sobre este punto; porque está visto que ni el que dió las noticias, ni el que las recibió, saben la doctrina cristiana. ¿Cómo ignoran esos señores que después de la consagración no hay en la hostia ninguna materia de pan, sino Cristo? ¿qué piensan cuando van á comulgar?

Más chocante, menos cristiano es todavía el lenguaje en lo que sigue: «si la vinificación es ó no de esencia.» ¿Qué se entiende aquí por vinificación? ¿qué cuestión hay sobre ella? ¿en qué obras de teología se la trata ó menciona? Para honra de *La Correspondencia*, queremos suponer que el redactor encargado de escribir el suelto que tenemos á la vista, no oyó bien ó no supo leer el original de la noticia.

Acaso lo sucediera lo mismo con las palabras que siguen á las anteriores: «si la gracia es *verus* útil, suficiente, concomitante, necesitante en el sentido simple ó en el compuesto; si el alma recibe ó no su ser en el cuerpo, y si es *vegetativa*, sensitiva ó intelectual.»

Repitiendo lo que al principio del artículo hemos indicado, creemos que de parte de *La Correspondencia* no ha habido en la publicación del párrafo sino una culpable ligereza ó ambición desmedida de publicar cosas extrañas; de parte de quien lo escribió ó dictó, creemos que hubo el deseo de ridiculizar el futuro Concilio, aunque para lograrlo hubiese de poner primero en ridículo, como la ha puesto, á *La Correspondencia*, que se prestó á servirle de órgano.

¿Quién hubiera podido decir á los arrianos, á los monofisitas, monotélitas y otros herejes, que después de haber estado sepultados por muchos siglos sus errores, habían de salir otra vez á luz como cuestionables en las columnas de *La Correspondencia de España*?

Lo que el Concilio tratará, en parte lo sabemos todos por las indicaciones que en la convocatoria hizo Su Santidad el Papa Pío IX. Lo demás lo ignoramos nosotros, y no creemos, francamente, estar menos interesados en esto que la misma *Correspondencia*. Pero si ignoramos lo que tratará, sabemos en cambio muchas cosas que no cuestionará: todas las que han sido ya definidas.

Hagan lo que quieran los enemigos de la Iglesia: confiamos con esperanza segura, que el Concilio se verificará; que sus decisiones serán una nueva luz para el mundo, y sus resoluciones una regla de conducta inequívoca para cuantos amen á Jesucristo y deseen salvarse.

El Papa ha llamado otra vez á las naciones hacia Dios, y las naciones van ya respondiendo á su voz, que no es de guerra, sino de paz; no de destrucción, sino de edificación; no para reñir con los hombres, de cualquiera clase ó país que sean, sino para salvarlos á todos.

## INMORALIDAD.

Leemos en *El Siglo*:

«Algun periódico de provincias dice que hay diarios de Madrid que circulan sin timbre por el correo y designa á los que se hallan en este caso. Los demás periódicos podrían repetir lo de aquel cuento en que un escribano hacía el testamento de un muerto: «ó se mueve la cuerda para todos ó para ninguno.»

Aunque tratada con ligereza, encierran las precedentes líneas una cuestión gravísima, profunda, que puede herir de muerte á la situación actual, mucho más que las elecciones ó la insurrección armada.

¿Es ó no cierto el hecho que denuncia *El Siglo* con referencia á periódicos de provincias?

¿Es ó no cierto que hay diarios de Madrid que circulan sin timbre por el correo?

Si no es cierto, averigüese qué periódicos de provincias son los que así calumnian á la administración ó dirección de correos, y vuelvan estas por su honra, llevándolos á los tribunales de justicia.

Pero si el hecho que se denuncia es exacto, entonces fórmese causa á los empleados de correos que tan escandalosamente defraudan á la nación en beneficio de empresas particulares y daño de los contribuyentes.

El timbre es el precio de un servicio que el Estado presta á cuantos remiten impresos á provincias por el correo. Si este precio se exige á una empresa, debe exigirse á todas; si no se exige á ciertos periódicos, no debe exigirse á ninguno.

La ley es general; quién tiene autoridad para establecer el privilegio? No es el Gobierno; lo primero, porque el privilegio sería injusto, tiránico y en perjuicio de tercero, y lo segundo, porque no se ha promulgado el decreto en la *Gaceta*.

Pues si el Gobierno no ha dado el orden, y no obstante se admiten ó se han admitido en correos periódicos que no llevan el testimonio de haber pagado los derechos que á los demás se imponen, es indudable que se ha cometido una defraudación en perjuicio del Tesoro público.

Hay que averiguar quiénes son los empleados que tan escandalosamente han faltado á su deber é imponerles el castigo que corresponda, y además exigirles que indemnicen al Estado de la suma que indebidamente haya dejado este de percibir.

Hay que averiguar qué periódicos son los que por sí y ante sí, se han eximido á sí propios de la obligación del timbre, y hay que publicar sus nombres.

Si el hecho es cierto, se ha cometido un robo, y para el buen nombre de los que respetamos lo ageno, y para baldon de quien lo toma contra la voluntad de su dueño, debe darse á conocer si hay periódicos que han sido capaces de cometer tan feo y bajo delito y qué periódicos son.

¿Qué es esto? ¿En qué país estamos? Se ha hecho una revolución al grito de *España con honra* para dejar impunes tan deshonrosos delitos? ¿Ha de estar un periódico predicando moralidad en sus columnas para encubrir tal vez una inmoralidad perpetrada por él todos los días?

Publiquense los nombres de esos periódicos; aprenda á conocerlos el pueblo, y quizás y sin quizás la lección no será perdida para negocios más importantes.

En efecto, si en una cosa tan fácil de averiguar como es este fraude, no se titubea en perpetrarlo, ¿no es racional, no es naturalísima la sospecha de que pueden cometerse actos de esta naturaleza en otros negocios en que es fácil proceder á *cencerros tapados*, como vulgarmente se dice?

¿No se están viendo holladas las leyes de la justicia en la concesión de empleos? ¿No se han visto juntas de empleados cuyo primer acto ha sido conferirse á sí propios sus ascensos? ¿No están escandalizados, ahogados y aburridos los ministros con el enjambre de pretendientes que se les ha echado encima?

Pues bien, si tras estos y otros muchísimos hechos que revelan inmoralidad política, inmoralidad ingenua del sistema constitucional, se advierte una inmoralidad concreta y positiva llevada á cabo en beneficio de periódicos que se llaman heraldos de la moralidad, ¿no se dá margen á la sospecha de que á la sombra de la revolución se perpetúa el desorden y los abusos invocados como motivos del *pronunciamiento*?

Y siendo esto así, ¿qué ha conseguido el pueblo, el verdadero pueblo, el pueblo que sufre y paga, con la revolución de Setiembre? Y siendo así, ¿no ha de suspirar el pueblo por un hombre que venga proclamando, no ya tales ó cuales principios políticos, sino el principio eterno y fundamental de todo buen Gobierno que es la justicia y la moralidad?

Averigüese el hecho, depúrese la verdad, el honor de la prensa está en ello principalísimamente interesado.

Los liberales, que todo lo arreglan comiendo, en compensación sin duda del hambre que hacen pasar á los cesantes, á los curas, á las monjas y á todo el pueblo, se reunieron anteayer en el café de la Perla, y allí festejaron con pavos, trufas y Champagne el aniversario del 23 de Diciembre de 1869.

Aquel día los unionistas que llevaban seis meses de cesantes idearon un golpe de efecto, con el patriótico fin de recobrar sus puestos oficiales, y firmaron la exposición á doña Isabel de Borbon, que motivó el destierro de varios diputados, algunos de los cuales no merecían de seguro esta distinción.

La exposición, sin embargo, no ablandó las entrañas de la reina, y los vicalvaristas se metieron una vez más á conspirar, remedio heroico á que apelan cuando á buenas no consiguen mandar.

Desde entonces su *abolatrada* reina dejó de ser lo que antes había sido, y tan insensatos se mostraron, que ni repararon siquiera que al insuñar á doña Isabel de Borbon se insultaban á sí propios, que tanto la habían hasta entonces adulado. Justicia de Dios; pues en el pecado llevaban la penitencia!

También ahora, con motivo del festín, acaban de mostrar esas gentes su insensatez, publicando la exposición elevada el 23 de Diciembre de 1868 á la reina Isabel, que por fortuna para los revolucionarios, desconocía el público.

Porque cuando menos no podrá negársenos que ó nada valen las acusaciones hechas al ministerio Narvaez, ó la conducta del ministerio presente es más criminal todavía.

De qué se acusaba á Narvaez? De que había legislado de real orden. Y los ministros de hoy ¿qué hacen? Legislar de orden ministerial. Se nos dirá que para eso ha triunfado la revolución, y nosotros contestaremos, que para eso el año de 1866 la revolución había sido vencida. Siendo los beligerantes el orden y la revolución, sería el colmo de la injusticia no conceder al primero los derechos que se otorgan á la segunda. Por eso el general Hoyos al suprimir el 23 de Junio de 1866 varios periódicos, entre ellos *Las Novelas* y *La Iberia*, á nombre de los unionistas, estaba tan fuera de la ley, como Narvaez legislando de real orden, y Serrano haciendo lo que á él y á sus compañeros les da la gana.

Los ex-diputados reunidos á comer en el café de la Perla, debieron, por consiguiente, concretarse á festejar el triunfo que les proporcionó Topete á costa de la disciplina y de sus juramentos; pero nunca debieron sacar á luz ese documento, que ha venido á demostrar una vez más que los liberales no se asustan de que se falte á las leyes, sino de no ser ellos los que las quebrantan todas, absolutamente todas.

¡Viva la legalidad!

«No hay mal que cien años dure,» dice un refrán, y el refrán tiene razón.

La revolución nació ayer, y está ya en inminente peligro. Prueba el mal estado de su salud la pócima que le receta *El Diario Español* en las siguientes líneas:

«Lo hemos dicho muchas veces y no nos cansaremos de repetirlo: no hay más que un solo camino, uno solo, para que no sean inútiles los sacrificios hechos por los defensores de la causa liberal. Union íntima, union constante y sincera de todos cuantos deseen que la revolución se mantenga triunfante, siendo su bandera el emblema de nuestra gloria. Sin el esfuerzo de todos, sin el apoyo y la voluntad de todos, inútil es que nos empeñemos en llevar á cabo la gran empresa comenzada.»

Esos todos cuya union íntima, constante y sincera es indispensable para que la revolución viva, son todos aquellos que dos años hace se mataban á tiros en las calles de Madrid.

La revolución, pues, está muerta por confesión de los mismos revolucionarios.

Con fecha de 25 de Julio de 1868 la Junta revolucionaria de Madrid expidió una circular que hoy reproducen algunos periódicos, y de la cual tomamos lo siguiente:

«El duque de Montpensier fué quien en 1848 alentó hasta lo último á la resistencia á su infortunado padre; él fué quien en 1855 se hizo acreedor á solemne censura de un ministerio liberal, por haber rendido en Viena público homenaje al conde de Chambord; él quien jamás, ni aun en sus frecuentes accesos de ambicioso delirio, ha querido entenderse y ligarse con el partido liberal español; él quien ahora mismo inspira publicaciones neo-católicas francesas; él también quien, aun en estos momentos en que tan necesitado se encuentra de popularidad, no puede disimular su avaricia, su orgullo de príncipe, sus creencias de reaccionario y su superstición de fanático. Pero añadan Vdes. á esto que, siendo deudo tan cercano de Isabel, bien pronto habría de suponer, una vez colocado en el trono, que la tradición dinástica, el prestigio de familia, la legitimidad y no la voluntad popular le habían alzado á él; y bien pronto comprenderán cuán funesta puede llegar á ser la pretensión de un príncipe avariento, fanático é inclinado, por último, á mirar como natural y familiar herencia lo que en último extremo solo podría ser hoy un don popular.

Posible es, con todo, que una gran parte de los unionistas no estén conformes con esta manera de ver las cosas. ¡Insensatos!

Al ser recibidos los vicalvaristas en el gremio de la revolución, eran bautizados con el nombre de *insensatos*.

Ellos lo aceptaban, diciendo para sus adentros: dame pan, y llámame tonto.

Ha llamado la atención de los periódicos ultraliberales que al ser excitado el facundo orador Sr. Cánovas del Castillo á pronunciar su discurso en la comida del café de la Perla, se levantara, y muy á lo espartano, dijese:

—¡Brindo por el orden público!

A nosotros nos extraña que después de este brindis no hubiese una persona de sentido común que le contestara:

—Sr. Cánovas, por el orden público no se puede brindar donde se celebra el aniversario de un desorden. A su brindis de Vd. le faltan estas palabras:

—Caballeros, buenas noches.

Seguen hablando los periódicos de la situación, inclusa la misma *Gaceta*, de conspiraciones reaccionarias y de partidas carlistas. Yaunque todo lo que dicen no sirve mas que para ponerles en ridículo, no escarmentan, y siguen con la manía de hacer creer cosas de todo punto inadmisibles, con un fin muy fácil de adivinar.

Vamos á cuentas: ¿Dónde están los miles de fusiles y cañones descubiertos en los seminarios, introducidos por Francia, y detenidos en los trenes? Los cajones que fueron detenidos en Leon contenían tocino, y no fusiles; la conspiración que se supuso en aquella ciudad, no fué nada, y nada tampoco la famosa partida de *seis hombres* en la provincia de Burgos. Con seis hombres (republicanos por mas señas, como se ha averiguado) armados de tocino, ¿quién no tiembla? Estas formidables huestes de la reacción ¿cómo no han de hacer la desgracia de la revolución y del gobierno provisional? Nada de divisiones; si queréis, oh republicanos, que la libertad se salve, apoyad al gobierno, porque sino, los seis hombres de Burgos con el tocino de Leon, nos van á freír en sartén.

Partidas en Aragón, partidas en Navarra, partidas en Cataluña, partidas en Galicia, partidas en Valencia, Castilla y Extremadura; conspiraciones en todas partes; oro á montones derramado por los reaccionarios, todo esto encuentran todos los días los periódicos de la situación, y la verdad es que no hemos visto todavía ni un cuarto de ese dinero, ni una conspiración, ni una partida.

Rumores sobre rumores, absurdos sobre absurdos, esto es lo único que nos enseñan los revolucionarios; sin tener en cuenta que á ser cierto lo que dicen, España entera estaría llena de conspiraciones y de ejércitos reaccionarios, y nadie ve ninguno sin observar que ellos viven y reinan, y esto último sería imposible si fuera verdad lo que dicen. Bien dice *La Igualdad*: señores fulleros, que se os conoce el juego.

*La Voz del Siglo* enumera las diez siguientes plagas de la situación:

1.<sup>a</sup> Una división del partido liberal por una cuestión de orden secundario; pero que por rozarse con la de personas, ha tomado carácter de principal: la cuestión de monarquía ó república.

2.<sup>a</sup> El triunfo de los republicanos en gran número de elecciones municipales.

3.<sup>a</sup> La cuestión electoral embrollada para el partido monárquico hasta el extremo de que ha estado á punto de romperse en muchas partes la coalición.

4.<sup>a</sup> La falta de candidato al trono para la mayor parte de los monárquicos, y las sospechas de que una minoría influyente patrocinara alguna que no es del gusto de la nación.

5.<sup>a</sup> Las acusaciones que empiezan á formular unos partidos contra otros, y las sospechas de los unos que temen que vayamos á la anarquía y la guerra civil, y de los otros á quienes preocupa el miedo de una reacción apoyada en fuerzas militares.

6.<sup>a</sup> La miseria general de las clases obreras, por la paralización del trabajo y del comercio, y la carestía de muchos artículos de primera necesidad como consecuencia ineludible de la pérdida de la última cosecha.

7.<sup>a</sup> Las tendencias comunistas de una gran parte de las huestes republicanas.

8.<sup>a</sup> La inmensa pesadumbre de los descubiertos del Tesoro y las dificultades con que tropieza la gestión de la Hacienda pública.

9.<sup>a</sup> El temor de que no se pueda pagar el semestre de la Deuda pública.

10. La conducta del Banco de España.

Estas diez plagas se encierran en dos: en no tener un cuarto y en no servir á Dios.

Apenas la Asociación de católicos empieza á dar señales de vida, cuando los periódicos revolucionarios principian á combatirla. Buena señal.

*Las Novedades* se asusta, sin duda, de la exposición que se trata de dirigir á las Cortes, y sobre todo de que la exposición se imprima con todas las firmas.

*El Imparcial* dice en una parte que la exposición solo representa mucho tiempo y mucha tinta perdidos, y en otro párrafo se expresa en estos términos:

«Decimos á Vds., que si los liberales pusiéramos en defensa de los intereses del país la mitad del celo que emplean los neos para vivir sobre el mismo, habíamos hecho ya la felicidad de España.»

¿Que hablen de vivir sobre el país los liberales, que solo hacen revoluciones para vivir del presupuesto, que despojan á la Iglesia para hacerse ricos con bienes nacionales, y para quienes la política es una lotería cuyo globo echan á rodar cuando no sacan premio!

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia un folleto que hemos recibido de Paris en defensa de la unidad católica en España, y que ha merecido grandes elogios de la prensa católica francesa.

En otro lugar de este número lo reproducimos.

*La Reforma* dice, después de haber dicho otros periódicos que se trata de aplazar las elecciones:

«Habida en cuenta la situación del país, que no creemos grave ni mucho menos, ¿sería conveniente aplazar las elecciones unos cuantos días más?

Cuestiones de esta naturaleza deben ser discutidas por la prensa, á fin de que de este modo se forme la opinión, y que hecha esta, el Gobierno provisional, aprovechando unas y otras indicaciones, pueda, ó modificar su decreto, ó insistir en él.»

Te veo de venir.

Haciendo causa común con *El Pueblo*, contesta *La Reforma* al párrafo que ayer dedicamos al diario semi-republicano sobre la libertad de cultos. Nada dice *La Reforma*, como nada nos puede decir *El Pueblo*, que pruebe que la libertad de cultos tranquilizará á España, y la volverá la calma que ha perdido desde la revolución.

En cambio nosotros hemos dicho siempre que ese decreto que con tanta impaciencia piden los dos diarios liberales, vendrá á aumentar nuestras luchas intestinas, y será una calamidad para España, porque la inmensa mayoría del país, no solo no quiere, sino que rechaza la libertad de cultos. *La Reforma* asegura que la opinión la quiere; nosotros creemos lo contrario, y hasta ahora las pruebas están de nuestra parte, porque un clamor general se ha levantado en todos los pueblos al solo anuncio de esa libertad, porque son muchísimos los españoles de diferentes partidos políticos que no quieren que se pierda la unidad católica, y porque nuestra historia, nuestra vida, nuestras costumbres, fundadas en la idea católica, no pueden admitir la libertad de cultos que proclama la revolución.

Dice *La Reforma* que perdemos el tino al contestar á *El Pueblo* y al burlarnos del tacto político que encierra la medida propuesta por el diario republicano. Una pregunta se nos ocurre, ¿merecerá ser tenido por político el hombre ó el gobierno que proclame lo que rechaza el sentimiento más vivo de todo un pueblo? ¿Obrará cuerdateamente el que tome una medida que nos puede llevar á una guerra más que civil?

Medite *La Reforma* la contestación, que no es tan fácil como parece, y díganos luego si tienen ó no fuerza nuestras exclamaciones.

Bajo el título de *Extracto de una carta sobre el duque de Madrid*, publica *La Verdad*, periódico de Valencia, el siguiente artículo:

«No me extraña, amigo mío, el empeño de los partidos militantes en desfigurar los hechos acerca de las ideas que abriga y de las cualidades que adornan al duque de Madrid.

«Es tan poderosa la influencia que ejercen las preocupaciones en el ánimo del hombre más honrado... ¿cuántas más, si esas preocupaciones han nacido y crecido con él, como sucede á gran número de españoles, acostumbrados á juzgar de Montemolín y de su augusto sobrino por lo que decía la *Vieja Gaceta de Oñate*, ó por lo que les enseñan escritores interesados en presentar al joven Carlos al frente de una larga procesión de monges inquisitoriales, que borrozan á la muchedumbre con el ruido siniestro de huesos y cadenas?

No; no me extraña. Ya sabéis que lo que favorece se abulta y exagera; lo que obsta se disminuye, se desfigura ó oculta. La buena fe protesta algunas veces desde el fondo del alma; pero su voz es acallada y ahogada, como una palabra de paz en encarnizado combate.

Yo que, como sabéis, aunque extraño á la familia de D. Carlos, he tenido ocasión de conocer y tratar á alguno de sus individuos, no puedo menos de dirigir una sonrisa desdenosa á los que tan equivocadamente me hablan.

En Londres tuve ocasión de admirar la caballerosidad é hidalguía de Montemolín, cuando pasó á visitar á la duquesa de Montpensier, prófuga entonces y abandonada, á quien ofrecía su valer y su apoyo, esforzándose en endulzar las amarguras del ostracismo de la entonces infanta doña Luisa. Quizá recordareis aun el artículo que publicó



en aquella época *El Clamor Público*, la carta atenuante de Madoz al infortunado Montemolin, y otros documentos, en que los hombres de ideas más opuestas encomiaban la ilustración, la rectitud de juicio y dulzura de carácter del príncipe cuya vida sego Dios en la flor de sus días, á propósito de su magnánima conducta con la duquesa de Montpensier.

Puedo asegurar, á fuer de leal y sincero caballero, que el duque de Madrid no cede á nadie en rectitud de juicio, en ilustración y sensatez. En varias entrevistas que con él he tenido, me he convencido de esta verdad.

Cuando hace poco se presentó á él un importante personaje de uno de los partidos militantes, ofreciéndole su apoyo y el de su partido, para entronizarle en el solio español, dió una contestación que revela la elevación de su alma.

«Os agradezco, le dijo, vuestros ofrecimientos. Yo, sin embargo, no quiero ser rey de un partido; prefiero el perpetuo ostracismo, al aumento de los infortunios y discordias de mi patria querida; deseo ser rey de los españoles; mi bello ideal es verlos á todos agrupados en torno del solio, satisfechos, contentos y felices.»

Muchas veces su piadosa é instruida madre le decía: «Hijo mío, ama siempre mucho á los españoles; si, amalos. Son muy valientes y leales; no te olvides jamás de ellos. Si algún día la Providencia te lleva al trono de esa gran nación, rigela bien, como un padre; no la seas jamás ni perjurio, ni ingrato. El estudio del pasado te enseñará á apreciar el porvenir.»

Hablando recientemente con el amable duque de Madrid, adquirí la convicción de que conocía bien el carácter y las necesidades de España, no menos que las tendencias de las edades modernas.

«En la época que atravesamos, me decía, sería un absurdo adoptar una política de resistencia absoluta; el mundo no va por el camino de Metternich ni de Nicolás. Unión y reconciliación sincera de los partidos; economías, grandes economías; son las dos cosas que hoy necesita España. Si el cielo me favorece, no dudo conseguir ambas cosas, ayudado de los españoles, tan nobles y deseosos del bienestar de su patria.»

Puedo asegurar, amigo mío, que tales son las ideas y sentimientos del estimable duque de Madrid. ¡Quiera el cielo favorecer á esa nación desventurada, deparándole un rey acomodado á sus costumbres y necesidades.»

El venerable señor Obispo de Cádiz ha dirigido la siguiente sentida exposición al presidente del Gobierno provisional, pidiendo gracia y olvido en favor de los que puedan resultar jurídicamente comprometidos en los sucesos de aquella población:

EXCMO. SR. DUQUE DE LA TORRE, PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL DE LA NACIÓN.

«Al permitirme, en unión de mi Cabildo catedral, la honrosa distinción de distraer la digna atención de V. E., mi corazón de padre y pastor, harto lastimado por las calamidades que han alagido á esta capital en los últimos días, abraza el inímo convencimiento de que no en vano acude hoy á la notoria bondad y justificada clemencia de vue cencia implorando piedad para todos los que se hallan comprometidos á consecuencia de los tristes sucesos que han llevado el luto, la desolación, la orfandad y la miseria al seno de muchas familias.»

Si mi carácter de prelado me impone en todo tiempo el deber santo de la caridad para con todos, y muy especialmente para los fieles de mi diócesis, sin distinción de clases, posición ni opiniones, hoy que muchas familias lamentan la triste situación en que se hallan algunos de sus allegados, sujetos tal vez al fallo de los tribunales, hoy, repito, excelentísimo señor, se hace en mí más imperioso este deber de elevar hasta V. E. y el Gobierno que tan dignamente preside, mi débil voz implorando clemencia para todos.»

Bastantes lágrimas se han derramado ya, excelentísimo señor, y tiempo es también de que el Gobierno de la nación, mirando con benignidad tanta amargura devuelta la calma y la alegría al aligido corazón de tantos padres que lloran la situación funesta de sus hijos, á las esposas que gimen por la triste suerte de sus esposos; á los hijos, en fin, que sumidos en el desamparo, la miseria y el desconsuelo, tienden sus manos trémulas de dolor y vierten copioso llanto implorando piedad y clemencia para todos.

Si no mi deber de padre y pastor, Excmo. señor, la atención al menos y el respeto que todos sin distinción de clases ni opiniones me han tratado en los aciagos días que lamentamos, serían un título más que suficiente para obligar mi corazón á pedir gracia para todos; ¡Ojalá, excelentísimo señor, me fuese dado ofrecer mi persona, mi sangre y mi vida por todos ellos! Gustoso y más que gustoso alegre, lo sacrificaría todo desde este momento, si con ello pudiese enjugar tanta lágrima, calmar tanto desconsuelo y llevar la alegría y la paz al seno de tantas familias desgraciadas.

Que mi débil voz halle eco en el corazón generoso de V. E., he aquí mis votos, excelentísimo señor; esta es mi continua y más ardiente plegaria al cielo, porque mis sentimientos de padre no pueden ser indiferentes á tanta desgracia, y mi corazón de ministro de un Dios de paz y caridad, no puede mirar con calma la amargura de estos hijos que la Divina Providencia se ha dignado confiar á mi cuidado.

Dígnese V. E. confirmar una vez más su notoria y bien justificada bondad, y á más de vivirla siempre agradecido, rogara á Dios constantemente por la felicidad de V. E. su atento capellan seguro servidor Q. B. S. M., Fr. Félix María, Obispo de Cádiz.

Cádiz 18 de Diciembre de 1868.»

Dícese que en el último Consejo de ministros, una de las cuestiones que más han llamado la atención de estos ha sido la económica, habiéndose reconocido unánimemente la necesidad de introducir grandes y radicales economías en los presupuestos.

Allá veremos lo que se hace.

El general Dulce debe llegar á la Habana del 2 al 3 de Enero, si los temporales no han dificultado el viaje. Con este motivo, dice un periódico que tan pronto como se reciba la noticia de haber tomado posesión de la capitania general de Cuba, ocurrirá una importante modificación en la conducta seguida hasta ahora por el ministerio de Ultramar, en sentido franca y ampliamente liberal.

Según dice un periódico, el nombramiento del Sr. Lopez Guirra por ministro de España en Atenas ha sido definitivamente acordado por el Consejo de ministros.

Con verdadero asombro hemos leído las siguientes líneas en *La Correspondencia*:

«El delegado de orden público del distrito del Sur, Sr. Ariza, acompañado de cinco de sus subalternos y cuatro serenos de villa, se batió anoche á la una y media con cinco hombres armados con fusiles y carabinas, que procedentes de las ventas de Alcorcón se dirigían al arroyo Abroñigal, y al darles la voz de alto el delegado de la autoridad, los desconocidos contestaron con una descarga. Roto el fuego entre unos y otros y pasada media ho-

ra, los dependientes de la autoridad lograron poner en fuga á los desconocidos, que abandonaron las armas. Felizmente no ocurrió ninguna desgracia.»

¿Qué país es este donde á las puertas de una capital se hacen por espacio de media hora, hombres armados contra los dependientes de la autoridad? Hecho tan escandaloso no se ha visto nunca hasta que suprimida la Guardia veterana empezó el reinado de la libertad para los malhechores que son los únicos que han ganado con su supresión. Como se vé, los culpables se fueron tranquilamente.

Como anunciamos ha sucedido. Recordarán nuestros lectores que hace unos días desmentimos anticipadamente una noticia publicada por *El Pueblo* y reproducida por muchos periódicos liberales, tomada de una carta de Haro en que se aseguraba que el cura de Leiza había predicado un sermón inconveniente en que dijo que era ofrenda grata á Dios presentarle un puñal teñido en sangre de liberales.

Hoy vemos un comunicado que de Leiza dirigen á *La Esperanza*, en que se desmiente como falso el hecho citado por *El Pueblo*; y el periódico republicano y cuantos reprodujeron esta falsedad están en el deber de rectificar si no quieren que supongamos obran de mala fe, al dar noticias tan absurdas como la citada.

Sin embargo de que con mucha facilidad insertan las noticias, vemos que no hacen lo propio con las rectificaciones.

Refiere *La Correspondencia* con pelos y señales lo que se dijo en el banquete que los diputados firmantes de la exposición del año 66, celebraron en el café de la Perla el día de Inocentes. Pronunciáronse largos discursos y entusiastas brindis pero entre todos los que reproduce el periódico noticiero, nos han llamado la atención las siguientes líneas:

«Excitado por varios de los concurrentes, se levantó el Sr. Cánovas, que se limitó á decir la siguiente frase: brindando por el orden público.»

El laconismo del autor del programa de Manzanera es inexplicable para nosotros. ¿Acaso teme que se perturbe el orden el Sr. Cánovas?

Dice *La Epoca*:

«El último decreto sobre repartimiento del impuesto personal, ha causado una impresión poco favorable hasta en las grandes capitales que aparecen más favorecidas á consecuencia de la reforma. Los periódicos de Valencia consideran exagerado el máximo de 10 cuotas que se establece, y que allí representa la cantidad de 1,400 rs. por persona, en las clases más elevadas. La prensa de la capital combate la forma del impuesto, y opina como nosotros, que han de tocarse, al recaudarlo, gravísimas dificultades.»

Uno de estos días aparecieron en la *Gaceta* las alteraciones que ha sufrido el personal del ministerio de Fomento, desde el día del alzamiento nacional.

Dice *La Correspondencia*:

«En el ministerio de la Guerra se trabaja activamente con objeto de dar una nueva forma al personal del mismo, de manera que sin entorpecer el pronto despacho produzca una respetable economía para el erario.»

—Esta ya terminada el presupuesto de la dirección general de Aduanas y aranceles del que aparecen economías por valor de alguna consideración; y de hoy á mañana quedará en poder de la comisión de presupuestos.»

Dudamos que se hagan considerables economías porque hasta ahora no ha dado señales el Gobierno de que esté dispuesto á hacerlas. En cambio si se hacen estamos seguros de que serán insuficientes.

Leemos en el mismo periódico lo siguiente:

«Se nos asegura que con el correo que hoy sale para las Antillas, el Gobierno manda resoluciones que proporcionan á nuestras provincias de Ultramar todas las libertades que sean compatibles con sus necesidades políticas, conservando el estado de sitio en los puntos en donde la rebelión tenga levantado su estandarte.»

Si todas las libertades producen en el otro mundo los mismos efectos que en España, de seguro nos quedamos sin Antillas.

Anteayer estuvieron á conferenciar con el presidente del Gobierno provisional, los Sres. Castellar, Figueras y Sorni.

En el ministerio de Ultramar se han recibido partes telegráficas de Puerto-Rico, en los que manifiesta el capitán general de aquella isla no ocurrir novedad alguna en la misma.

Por los partes recibidos ayer de Sevilla se sabe que los voluntarios de la libertad habían entregado ya sus armas antes de la salida del general Caballero de Rodas, y las que faltaban, que eran pocas, serán recogidas por el gobernador de la provincia.

Ayer por la mañana salió de Sevilla el general Caballero de Rodas, y debió anoche descansar en la ciudad de Antequera.

Ha llegado á Arcos (Cádiz) una columna compuesta de setecientos hombres.

En Sanlúcar se ha formado una pequeña columna de infantería y caballería, concentrándose la guardia civil de los puestos inmediatos.

En Paterna, pueblo de la provincia de Cádiz, ocurrió anteayer un alboroto al grito de ¡viva la república federal! la que hicieron jurar á todos los habitantes. Fuerzas de la guardia civil han salido sobre aquel punto, donde los amotinados, en número de 100, poco más ó menos, y perfectamente armados y pertrechados, han ocupado los puntos principales dispuestos á resistir.

Los periódicos de Cádiz publican la lista de todos los heridos que entraron en los hospitales de aquella plaza durante los días 5 al 8 del corriente. El número total asciende á 107.

Dice un periódico que como medida de economía se van á suprimir las direcciones de las armas.

No lo creemos.

Una persona muy respetable y digna de entero crédito nos escribe de Palma de Mallorca lo siguiente:

«Un conocido mío, persona de unos setenta años por lo menos, natural y vecino de un pueblo de esta isla (Mallorca), á últimos del mes de Noviembre, cayó de una caballería, de cuyas resultas quedó tan lastimado y tullido, que sólo con dos muletas y muchísimo trabajo podía andar.»

Era no tan sólo devotísimo de la Santísima Virgen, sino también individuo de la cofradía de la Purísima. El día de la fiesta de tan gran misterio, se empeñó en que le llevasen á la misa mayor; por la tarde se empeñó de nuevo en asistir á la procesión, y asistió en efecto como mejor pudo; mas poco á poco notó que andaba mejor, hasta que al fin soltó las muletas, y anduvo con la misma agilidad de antes, sin el menor vestigio de su parálisis. Después estuvo en Palma, y al presentarse delante de la persona que le vio caer, y le vio tullido, se puso á saltar gozoso como un niño, dando gracias de tan singular favor á la Reina de los cielos, protectora siempre de sus devotos.»

Hemos recibido una exposición que D. Pedro Sanz, párroco de Vierlas, obispado de Tarazona, ha dirigido al señor ministro de Gracia y Justicia contra la autorización otorgada á D. Jorge Fith para levantar un templo protestante en Madrid.

La falta de espacio nos impide insertar este documento.

De Astudillo han enviado al presidente del Gobierno provisional una exposición firmada por más de cuatro mil católicos en favor de la unidad religiosa.

Las señoras de aquel punto han elevado también otra exposición con el mismo objeto al general Serrano.

Tengan presente cuantos nos hacen preguntas acerca de elecciones, que deben dirigirse á la *Asociación de católicos*, encargada hoy de este importantísimo asunto.

Nos escriben de Tarifa:

«Ya se ha desarmado aquí la milicia ciudadana con gran aparato militar, pues al efecto vinieron de Cádiz dos compañías en el vapor de guerra *Vulcano* cuyo desembarco protegió la guarnición de esta plaza formada en la playa dándole al hecho una importancia de que carecía, pues seguramente estos pacíficos ciudadanos no han pensado nunca oponerse al desarme que se verificó sin la menor resistencia, llevándose en el vapor los fusiles aun cuando se les había dicho que los recogían sólo para reorganizarnos, cuya oferta nadie espera.»

Como no hay más que una alcaldía y son varios los jefes republicanos que desean *explotarla*, se han dividido aquí los demócratas; pero á pesar de eso los progresistas consideraban las fracciones muy superiores á sus fuerzas y creyéndose impotentes para luchar por sí solos se asociaron á una de ellas aceptando la exigencia de que en la amalgama había de predominar el elemento republicano para obtener así un alcalde demócrata y no dejar ellos de tomar parte en el festín. Con éste acuerdo se han verificado las elecciones habiendo triunfado los asociados; pero los vencidos han formulado dos energías protestas, siendo chistoso que estos sean apellidados de reaccionarios por sus enemigos, siendo así que fueron los que más gritaron en los primeros días de la revolución, muy amigos entonces de sus enemigos de hoy.

Me consta que un tal Leon, regente que fué de la Audiencia de Sevilla, es uno de los candidatos para las Cortes que apoya el Gobierno en esta circunscripción. Este señor es todo de Montpensier y lo mismo serán los demás.»

Dice *La Igualdad*:

«¿Qué razón ha habido porque á los electores que no pudieron recibir sus cédulas antes de la pasada votación, les recibieran dos días después? ¿Querían contestarnos nuestros colegas ministeriales? Parecemos que ya vamos viendo en qué consisten las mayorías monárquicas de Madrid.»

No una vez ni un individuo solo, sino muchas y muchos, también se han quejado de esto.

¿Para qué están los señores empleados en el ayuntamiento?

Leemos en *El Siglo*:

«La gran cuestión del día es la unión entre todos los elementos componentes de la situación actual, y la consigna dada á todos sus periódicos el proclamar la urgentísima necesidad de que esa unión no desaparezca. Si son tan fuertes jefes y cada uno de por sí, ¿á quién temen? Es evidente que á algo ó alguien que pueda más que cada uno de los tres partidos, y aun más que dos, pues dicen que se necesitan mutuamente los tres, porque de otro modo todo está perdido.»

Dentro de un mes nos darán cuenta de esa unión; antes de un mes; quizás dentro de quince días: que avance Caballero de Rodas, y después hablaremos.»

El siguiente párrafo es de *El Imparcial*:

«Son infinitas las noticias que se nos dan diariamente de delitos cometidos en muchos departamentos de la Península. Esto va haciéndose escandaloso, y es preciso poner pronto y eficaz remedio, vigorizando el servicio de orden público y dejando todo género de contemplaciones con los criminales.»

¡Hola! ¿Con que se tiene contemplaciones con los criminales?

## CORREO DE HOY.

### UN DOCUMENTO UTIL.

Con este título leemos en la *Correspondencia de Roma*:

«Hay por desgracia una escuela que se llama por una deplorable contradicción *católico-liberal*, escuela á que pertenecen hombres de buena voluntad sin duda, amantes del Papa, que creen defender la Iglesia y acusan á los católicos de comprometerla. Esta escuela ha encontrado un nuevo órgano en Italia, la *Revista Universale*, que ha publicado recientemente una carta de un religioso célebre, en que éste manifestaba opiniones falsas, se equivocaba sobre el nombre y sobre el fondo de las cosas que fija el simple buen sentido, y calumniaba el espíritu de la prensa católica.»

«Aunque esta prensa frecuentemente alentada y bendecida por Su Santidad, es superior á todos sus ataques, conviene, ahora especialmente, manifestar el juicio de Su Santidad sobre las obras de un escritor eminente, que por su talento, valor y servicios á la Iglesia y á la sociedad, y personificando gloriosamente esta prensa católica, y principalmente el objeto de estos ataques, ¡Ojalá el nuevo homenaje tributado al Sr. Luis Veuillot haga que la escuela *católico liberal* guarde un silencio y una moderación más indispensables que nunca, en presencia de la revolución, ó haciera comprender la necesidad de fundirse en la unidad de la doctrina romana y en la unidad de la defensa absoluta de los derechos de la Santa Sede.»

«He aquí la traducción de una carta latina que monseñor Mercurelli, secretario de Su Santidad, ha dirigido al abate Charbonnel, autor del libro titulado: *Pensamientos de Luis Veuillot*, recogidos de todas sus obras.»

«Reverendo señor: Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX, ha visto con gran satisfacción que re-

corriendo las obras de Luis Veuillot, habéis recogido y dispuesto con bello orden los *Pensamientos* de este ilustre escritor sobre la religión, la Iglesia, las costumbres y varios otros asuntos que se relacionan con la sociedad religiosa y civil, con la historia y con los errores perniciosos que reinan en el mundo, especialmente en nuestro tiempo.»

«En un pequeño volumen, habéis sabido dar una magnífica muestra del talento y de la piedad de vuestro autor. Las personas que no puedan leer sus escritos por su número y extensión, encontrarán sin esfuerzo en vuestro libro sólidos argumentos, ya para fortalecerse en la fe, ya para refutar los sofismas de los incrédulos, y en el aprenderán á discernir la parte mala de las opiniones que están en voga en nuestros días, y que son tan peligrosas para la sociedad humana.»

«El Papa os felicita, y como prenda de su benevolencia os envía, etc., etc.—Francisco Mercurelli, secretario de N. S. P. el Papa para sus cartas latinas.»

Como saben nuestros lectores, Luis Veuillot es director del ilustrado periódico de París el *Univers*, cuyas doctrinas son las mismas que las de *EL PENSAMIENTO* y otros periódicos religiosos, acusados de comprometer á la Iglesia por los católico-liberales.

Continúa la incertidumbre sobre los sucesos de Oriente. La prensa inglesa se muestra severa con Grecia, y duda de que la acción mediadora de las potencias tenga buenos resultados. El *Times*, órgano de los negociantes de la Cité de Londres; el *Standard*, monitor del partido conservador, y el *Star*, órgano de las ideas radicales y de la población obrera, están acordes en declarar que la idea de una conferencia es muy plausible, pero que no producirá resultados prácticos.

Algunos periódicos dan noticias tranquilizadoras, diciendo que los ánimos están calmados en Oriente, y que las disposiciones de Turquía y Grecia son más conciliadoras. Otros, en cambio, dicen con referencia á telegramas de Constantinopla que Ali-Bajá había rechazado la petición de los comerciantes de Constantinopla, de que no expulsara á los griegos y quitase la interdicción del pabellón griego en los puertos otomanos.

Dícese que el almirante turco Kiamil-Bajá ha llegado con su escuadra á Syra, y que el rey de Grecia ha ordenado la movilización de todas las fuerzas militares de su reino.

Por último, un telegrama de Viena dice que el Gobierno turco, antes de toda invitación oficial, ha declarado que no tomará parte en conferencia alguna cuyo programa no se establezca previamente, añadiendo que no aceptaría ninguna modificación en los cinco puntos propuestos en el *ultimatum*, y que no admitiría discusión alguna sobre sus asuntos interiores.

Ya saben nuestros lectores que el imperio austriaco está dividido. Esta división, de Hungría y Austria propiamente dicha, producida por el liberalismo, empieza á dar sus frutos. Hé aquí lo que dice la *France* de hoy:

«Ha producido penosa impresión en Viena un artículo del *Lloyd de Pesth*.

Este periódico declara terminantemente á Austria, que Hungría no tomará ni un fusil, ni pagará un kreutzer para ayudarla en una campaña contra Prusia, aun en el caso de que esta potencia traspasara la línea del Mein. Atribuyese este lenguaje á la inspiración del conde de Andrassy.

Pero esto sin duda es una conjetura puramente gratuita. El artículo del periódico húngaro, ¿no ha buscado más bien su inspiración en Berlín?

Algo es algo, podemos decir á la *France*.

Al *Tablet* le escribe su corresponsal de Roma lo siguiente:

«No puede dudarse ya de que las últimas ejecuciones en Roma están sirviendo de pretexto para una formidable demostración de furor sectario y revolucionario, no solamente contra el Papa, como desde luego pudiera pronosticarse, sino que también contra la monarquía italiana, por no haber acudido á todos los extremos á fin de evitarlas. De esto tenemos una prueba en la reunión que se celebró la semana pasada en el teatro del *Fondo* en Nápoles. El patio lo llenaban los agentes de las sociedades secretas, y las blasfemias que resonaron contra el Vicario de Cristo y contra la religión fueron tan horribles, que un testigo ocular dice que eran dignas del *Pandemonium*. Los primeros oradores parecían endemoniados, á juzgar por sus horriboras palabras y gesticulaciones al hablar de Pío IX.

Sin embargo, el objeto que se habían propuesto los encargados de reunir el *meeting*, más bien que vilipendiar al Papa, era el de hacer caer la responsabilidad de la ejecución sobre Víctor Manuel; y cuando el general Avezzana y el Señor Ricciardi señalaron al Papa como el único culpable, apenas se les quisó oír, y el señor Pessina, al expresarse en el propio sentido, fué silbado. Preséntose repentinamente un pelotón de jóvenes, con sus cabelleras hasta los hombros y uniformados con fajas rojas, y forzando el paso entre la muchedumbre, se posesionaron del escenario, y comenzaron á presentar resoluciones. Eran todos ellos republicanos de la escuela más avanzada, y los capitaneaba el senador Imbriani, último ministro de Instrucción pública. La asamblea, después de haber votado la exclusión de todos los espías, aprobó la siguiente resolución:

«Los ciudadanos de Nápoles se reunieron en libre asamblea para protestar contra las ejecuciones en Roma de los dos mártires Tognetti y Monti. Considerando que la muerte de estos dos hombres generosos es un apéndice de Mentana, y conmovidos de vista de este cruel asesinato, pero persuadidos de que el papado no ha desempeñado en este drama sino el papel brutal del verdugo, mientras que la verdadera responsabilidad recae sobre los que le han armado el brazo,—Nosotros recogemos la herencia de estas dos víctimas, y juramos vengar su memoria cuanto antes, protestando en el momento actual, y de la manera más solemne, contra la complicidad que en tan inicua ejecución han tenido el imperio francés y el gobierno italiano.»

El senador Imbriani se levantó en seguida, y en el curso de su peroración usó estas expresiones:

«El Papa nos llama revolucionario y excomulgados. ¡Nos honramos con tales títulos! Dejaremos de ser excomulgados cuando deje de haber una religión constituida, y de ser revolucionarios cuando deje de existir la monarquía!»

El *meeting* se celebró al medio día, y en presencia de la policía, y por la tarde, varios centenares de personas, paseaban procesionalmente por las calles principales, llevando una bandera enlutada.

Los procedimientos jurídicos contra los conspiradores Ajani y Luzzi, han dado por resultado la condenación de ambos criminales á muerte por lo ocurrido en Lungaratti en el mes de Octubre. Sus lectores recordarán que en la casa de Ajani se habían depositado las bombas de Orsini que habían de arrojarse entre las tropas, y los puñales y los revolvers con los cuales él y sus treinta y seis amigos habían de haber comenzado la matanza del Clero. Estos piosos patriotas se habían reunido para un espléndido

banquete antes de emprender su misión de civilización y humanidad, y ya tenían la mesa cubierta de vinos y de manjares exquisitos, cuando las autoridades militares le intimaron la rendición. Se negaron á ello, y arrojaron las bombas sobre la tropa, arrojándose como cabezalla de la resistencia, una mujer, llamada Ginditta Tognetti, que con sus propias manos lanzaba los proyectiles.

La casa fué tomada por asalto, y recogidos los papeles, las armas y el material de la insurrección. En la refriega murieron diez y siete de los revolucionarios, y además algunos zuavos, y se hicieron varios arrestos, entre ellos el de Sterbini, el agente del comité y el de Ajani, dueño de la casa que formaba el punto central de la lucha. Ambos han apelado al Tribunal Supremo; pero las pruebas son tan fuertes y tan evidentes que la Consulta no podrá sino confirmar la sentencia.

El *Movimento* y la *Italia* del 5 del corriente dice al hablar de la sentencia:

«Esto no ha de ser. Si el Gobierno no tiene valor para atravesar la falsa frontera, y perseguir la canalla clerical hasta arrojarla en el Tiber, arrestemos por lo menos á diez, veinte ó cincuenta Obispos, y que respondan las vidas de estos curas por las de nuestros hermanos Ajani y Sterbini. Seguros estamos de que el Papa, si obrásemos de esta manera, no se atrevería otra vez á echar á nuestros pies las cabezas de nuevos mártires.»

Las amenazas, ni aun cuando empleadas por el mismo Napoleón, jamás han producido efecto sobre el Vaticano, y no es probable que lo produzcan ahora. Si el Papa considera que sin menoscabo de la justicia, y sin perjudicar los intereses de sus súbditos, puede perdonar las vidas, aun de sus mayores enemigos, ya sabemos lo que le dictará su inclinación á la misericordia. Pero si todo el que en Roma quiera robar, asesinar, volar cuarteles, herir á los soldados por medios desconocidos en guerra civilizada, y aterrorizar con el puñal y el pillaje, ha de escudarse y salvarse tras del escudo del *apatriotismo*, se concluyó todo esfuerzo para conservar el orden civil, y para defender el territorio de San Pedro.

Esta amenaza revolucionaria trae á la memoria la de los Triunviros de Roma y la de Garibaldi, general de ellos, durante el sitio de la Ciudad Eterna en 1849. Permitásemos recordarla á mis lectores, para que vean que los mismos sentimientos de cólera y crueldad que ántes animaban á la secta, siguen animándola ahora. Cuando los franceses atacaban la puerta de San Pancrazio, Mazzini, Sterbini y Avezzani, propusieron que á todas las monjas de todos los conventos de Roma se las arrojara fuera, formando una línea larga, y se las hiciera servir de muralla contra las balas de la artillería francesa. Esta propuesta diabólica fué aceptada por Garibaldi, Mieroseleski y otros jefes; y estaba ya á punto de ponerse en ejecución, cuando quedó abandonada, gracias á la fuerte protesta é intervención de los consules extranjeros.»

Dice un periódico de Sevilla:

«El sábado á las cinco entró en esta capital, procedente de Jerez, el excelentísimo señor general en jefe del ejército de operaciones de Andalucía D. Antonio Caballero de Rodas, acompañado de su Estado Mayor y del primer regimiento de ingenieros, del de la Constitución y de los cazadores de Vergara y de Figueras.»

En la estación le esperaban el señor capitán general del distrito, el general gobernador de la plaza, el señor gobernador de la provincia, y multitud de jefes militares y personas importantes de la población.

El Sr. Caballero de Rodas, pocos momentos después de su llegada, se paseaba á pie por todas las calles, imponiéndose por sí mismo del aspecto que presentaba el vecindario.

Los milicianos entregaron las armas sin resistencia: ya en un bando que publicó el gobernador se anunciaba que serían reorganizados, y que cuando lo estuviesen, se pediría al gobierno el armamento.

Falta saber si se cumplirán estas promesas.

Según cometiéndose en Málaga crímenes casi todos los días. En un periódico de aquella ciudad, fechado el 29, hallamos lo siguiente:

«Ayer hubo una quimera en el barrio de la Trinidad entre cuatro individuos, resultando uno muerto y otro herido de gravedad, que según se nos dice ya ha muerto también. Las armas de que hicieron uso los contendientes se nos dice que fueron bayonetas. Los autores de estos hechos fueron detenidos.»

El domingo hubo en Málaga gran parada por la fuerzas de la milicia; las que al desfilar dieron muchos vivas á la república federal.

Se esperaba en aquella ciudad al general Caballero de Rodas, cuyo nombre parece el eco de aquellos gritos.

Según vemos en los periódicos de Zaragoza, la circulación en hoja suelta de la protesta que sobre el desarme de la milicia publicó *La Igualdad* el domingo, produjo gran excitación entre los voluntarios de aquella ciudad.

Sin embargo, bastaron los consejos de los jefes para calmarlos.

El *Eco de León* del martes dice:

«Ayer por la mañana un grupo considerable de obreros se presentó en actitud no muy conveniente al alcalde popular de esta ciudad en demanda de trabajo. Imposibilitado el ayuntamiento de poderlo facilitar por la carencia de recursos en que se halla, hubo de manifestárselo así á aquellos señores; y esta fundada contestación dió lugar á voces y á que se condujeran de tal manera los peticionarios, que la autoridad se vio precisada á reunir fuerza de voluntarios de la libertad y establecer fuertes retenes en el gobierno de provincia y en la casa de ayuntamiento.»

Parece que los trabajadores se retiraron por último pacíficamente, pero la parte sensata de la población se había alarmado mucho con este suceso.

Hemos recibido el correo de Filipinas. Los periódicos de Manila alcanzan al 10 de Noviembre. Ninguna noticia hallamos en ellos de las ocurrencias de España iniciadas en el mes de Setiembre último, ni tampoco hemos visto anunciada la llegada á aquellas islas del vapor-correo. Los mismos periódicos avisan la salida para Cádiz de la fragata española *Cervantes*, efectuada el 3 de dicho mes, en la que van varios empleados del Gobierno, más de cien soldados de marina y 130 marineros.

### BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 30-85, 50 y 45 pequeños, 31-00 fin cor. fir. 30-80.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 34-00.



Nos escriben de la provincia de Palencia lo que sigue:

«Las elecciones del ayuntamiento solo han sido reñidas en algunos pueblos pequeños a causa de rencillas de lugar. Desde el principio de la revolución existían en la villa de Torquemada dos ayuntamientos, el de la situación anterior, que se negó a disolverse, y el que nombro la junta. Esto ha sido causa de algunas riñas y garrotazos. En otro pueblecito llamado Melgar han tenido el sábado próximo pasado función de palos y tiros a causa de las elecciones; pero en todas partes se ha restablecido pronto el orden, y todos los ayuntamientos son francamente católicos.»

El Excmo. Sr. capitán general ha dirigido al gobernador de Madrid la comunicación siguiente: «Excmo. Sr.: Ruego a V. E. disponga, que por sus delegados se facilite la pronta incorporación de los quintos reclamados para los cuerpos del ejército, por ser muy necesario para el servicio del Estado que dichos individuos se presenten en sus cuerpos respectivos.»

Es de suponer que los capitanes generales de los demás distritos hayan dicho lo mismo a los respectivos gobernadores.

La Correspondencia da las siguientes noticias: «Se indica para el mando civil de una provincia al Sr. Rodríguez Baro, oficial del ministerio de la Gobernación.

—El coronel de ingenieros Sr. Modet, sale en el próximo correo para la isla de Cuba, por haber resuelto el Gobierno que su destierro no tenía fundamento, y que no debe perjudicarse en su buen nombre la disposición tomada con él por el capitán general de aquella Antilla.

—Ha sido nombrado segundo jefe de la dirección de la Deuda el Sr. Mauri, jefe de negociado que ha sido en la de Contabilidad.

—Ha sido nombrado administrador de la aduana de Mayagüez, Puerto-Rico, el que lo era de la de Nagualco, D. Alejandro Bermúdez.

—Ha sido autorizado el capitán general de las islas Canarias, para trasladar los presidiarios de Palma a la plaza de Mahón.

—Ha sido nombrado sargento mayor de la plaza de Cádiz, el teniente coronel de infantería de marina D. Tomás Comillas.

—Por disposición del Gobierno provisional se ha suprimido la cruz de María Isabel Luisa, instituida por real decreto de 19 de Junio de 1833, y en su defecto se crea la cruz de plata del Mérito Militar como recompensa especial para premiar servicios prestados por todas las clases de tropa desde soldado a sargento primero.

Ha sido nombrado ministro togado del Tribunal de Guerra y Marina, D. Telesforo Montejo y Robledo.

Ha sido relevado del mismo cargo y del de asesor de la sala de generales del mismo Tribunal, D. Manuel Heredia y Cambrónero, y en su lugar se nombra a D. Juan Guisberto López de Cerain.

Nos comunican de Barcelona las siguientes noticias acerca del apóstata Sr. Vallespina, algunas de las cuales son ya conocidas de nuestros lectores:

1.ª Que el Sr. D. Antonio Vallespina nunca ha pertenecido al Clero de Barcelona, ni es de su diócesis.

2.ª Que dicho Sr. Vallespina solo está ordenado de subdiácono, habiéndole su Prelado juzgado indigno de promoverle al orden inmediato.

3.ª Que en pique de orden se fué con los protestantes ingleses, y ha vuelto a España todo un señor ministro de la comunión anglicana.

4.ª Que en esta ciudad tiene sus conferencias en una posada ó casa de comida, con honores de bodegón, componiéndose su auditorio de gente del pueblo.

5.ª Que no se permite la entrada mas que a

los afiliados, ni tolera el señor ministro protestante se le contradiga ó haga observación alguna. «Maggister dixit» y.... chiton.

6.ª Que las proposiciones que sienta y las doctrinas que enseña hallanse tan plagadas de absurdos, ridículos y falta de conocimientos, que se dice ya de público en Barcelona que si la protestante Inglaterra no tiene otro propagandista que enviarnos para que nos desatolice, cuidarán nuestros escolares de darle calabazas por su ignorancia. Y no nos sorprende que el pobre Sr. Vallespina no llegue a mas, pues sabemos de boca de dos de sus catedráticos, que cuando cursaba bajo su magisterio era muy poca cosa.

7.ª y última. Que en un semanario de esta capital se le han refutado algunos de sus errores, y se le franquean las páginas del mismo para que entre en científica discusión. Por ahora se ha hecho el sueco.»

## NOTICIAS GENERALES.

La subasta del ganado caballar procedente de las que fueron reales caballerizas, estuvo animada. El número de caballos vendidos fueron 18, y su importe en junio 38010 rs., y el beneficio sobre la tasación ascendió a 11.120 rs.

El general Fleuri, ayudante del emperador de los franceses, ha manifestado deseos al embajador de su nación en Madrid de que se le adquieran varios caballos de silla de los procedentes de las que fueron reales caballerizas.

De un trabajo sobre la estadística de la población, hemos tomado los siguientes datos sobre muertes violentas, que rectifican algunas de las ideas que hasta ahora se tenían sobre tan lamentables hechos sociales.

La proporción media de esta clase de mortalidad entre ambos sexos es de 79 varones y 21 hembras sobre cada 100 muertes violentas.

En las muertes accidentales aparecen más castigadas la población francesa, la belga, la inglesa y la italiana que la española.

En las causadas por suicidio vemos que en Francia ocurren más que en Bélgica, en Bélgica más que en Inglaterra, en Inglaterra más que en Italia, y en Italia más que en España.

Y la proporción es tan distante, que mientras en Francia se suicidan 14'09 por cada 100.000 habitantes, en España solo lo verifica 1'50.

En homicidios ocupa España el más triste lugar después de Italia. Mientras en el país de la Vendetta mueren 14'04, en Bélgica solo caen a consecuencia de golpe airado 0'30 de cada 100.000 individuos.

En ejecuciones capitales lleva España la bandera en tan triste procesión. Después va Francia, que media la proporción, y siguen Bélgica, Inglaterra é Italia, que figuran por la undécima parte que en España.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA. San Silvestre, papa y confesor.

### CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Millán, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde completas, Te Deum y reserva.

En la parroquia de San Luis se celebrará a Nuestra Señora de la Caridad con misa solemne, manifestando y sermón que predicará D. Jaime Cardona.

La archicofradía de la Santísima Trinidad celebra en las iglesias del Carmen Calzado devotos ejercicios que comenzarán a las tres y media de la tarde y en los que predicará D. Agustín Lorente, cantándose antes de reservar un solemne Te Deum en acción de gracias a la Trinidad Beatísima por los favores recibidos en el año que termina.

En Santo Tomás se tributará el culto mensual a Nuestra Señora del Amor Hermoso, predicando por la tarde D. Basilio Sánchez Grande, y se terminará con el Te Deum y la reserva.

En Italianos habrá por la noche ejercicios con sermón, manifestando, Te Deum y reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Amor Hermoso en la iglesia de Santo Tomás.

Se reza de San Silvestre, papa y confesor, con rito doble y color blanco, haicendose conmemoración de las cuatro octavas.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

#### DECRETOS.

La gran importancia que realmente tiene la elección de los diputados que han de componer el futuro Congreso, obligó al Gobierno provisional a adoptar aquellas precauciones que la experiencia acredita de más eficaces para impedir que la verdad electoral sea falsificada.

La nación acaba de hacer el primer ensayo del método de elegir por sufragio universal; y en el movimiento apasionado y vivo con que muchas poblaciones se han lanzado a hacer uso de tan preciosa conquista, el Gobierno no ha encontrado motivo para arrepentirse de haber sido el primero en proclamar uno de los principios en que más fuertemente se apoya el derecho moderno.

Pero es preciso salir al encuentro de todas las asechanzas que puedan emplearse ó se hayan empleado ya, contra el derecho de aquellos electores que, poco acostumbrados a ejercitarlo, no saben aun defenderlo con decisión y valentía.

Con este fin, como individuo del Gobierno provisional y ministro de la Gobernación, vengo en decretar:

Artículo 1.º Se repartirán nuevas cédulas talonarias a todos los inscritos en el padrón de electores últimamente rectificado. Estas cédulas servirán durante todo el año de 1869.

Art. 2.º Las cédulas repartidas para las elecciones municipales que acaban de verificarse se emplearán solamente en las segundas elecciones de ayuntamiento que tengan lugar, por haberse acordado la suspensión ó nulidad de las primeras.

Art. 3.º Los ayuntamientos nombrarán para distribuir las nuevas cédulas de que trata el artículo 1.º tantas comisiones como colegios electorales ó secciones tenga el distrito municipal.

Estas comisiones se compondrán del alcalde, concejal ó alcalde de barrio que el ayuntamiento designe, y de cuatro vecinos electores de cada colegio, sacados a la suerte en sesión pública, que se celebrará el día 6 de Enero.

Art. 4.º La comisión distribuirá a domicilio las cédulas talonarias que correspondan a su colegio ó sección electoral.

Art. 5.º Las cédulas se distribuirán hasta el día 14 de Enero a las doce de la noche. Las que no se hubiesen entregado por cambio de domicilio, ó por cualquiera otra causa legítima, se devolverán al ayuntamiento, que seguirá dándolas a todo el que se presente a reclamar la suya, siempre que acredite su personalidad por medio de la cédula de vecindad, ó por el conocimiento que manifiesten tener de cada reclamante dos vecinos conocidos en el barrio donde aquel esté domiciliado.

Art. 6.º La acción criminal de que trata el párrafo segundo del art. 9.º del decreto sobre el ejercicio del sufragio universal, se entiende que ha de dirigirse contra todos los que, encargados de distribuir las cédulas, las hubiesen negado sin razón ni causa justificada.

Art. 7.º Cuando no concurren los vecinos electores que la suerte ha designado para componer la comisión de que trata el art. 3.º, el alcalde nombrará otros electores que los reemplacen.

Art. 8.º Conforme a las disposiciones excepcionales del decreto de 9 de Noviembre último, y en atención a que la distribución de las nuevas cédulas talonarias no puede tener lugar en la provincia de Canarias, conforme a los plazos anteriormente marcados, se faculta al gobernador de la misma para que los señale de manera que las elecciones próximas para diputados puedan verificarse dentro del mes de Enero.

Madrid 30 de Diciembre de 1868.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Queda sin efecto el reglamento orgánico para los establecimientos de aguas minerales, de fecha 11 de Marzo del presente año.

Art. 2.º Una comisión, presidida por el individuo de la junta superior consultiva de sanidad don Manuel María José de Galdó, y compuesta de los Sres. D. Teodoro Ibañez, D. Félix Borrell, D. Bonifacio Montejo, D. Eduardo Sánchez Rubio y don Antonio Manté, se encargará de examinar todos los expedientes del personal facultativo de beneficencia y sanidad, fijando la situación legal de cada uno al emitir su informe, en vista de la legislación vigente, al tiempo de hacerse cada nombramiento.

Art. 3.º La comisión dará hecho su trabajo y evacuado el informe en el preciso término de dos meses, a contar de la fecha de este decreto.

Art. 4.º En ese mismo término los gobernadores civiles, oyendo a las diputaciones provinciales, a las juntas de Sanidad, a las academias de medicina y cirugía, donde existieren, y a los subdelegados del ramo, informarán por conducto de la dirección cuanto se les ofrezca y parezca sobre organización, provisión de plazas, condiciones y garantías de desempeño de los cargos facultativos en los establecimientos de beneficencia, en los balnearios y en las direcciones de sanidad marítima.

Art. 5.º La dirección de beneficencia, sanidad y establecimientos penales, pondrá a disposición de la comisión nombrada por el art. 2.º de este decreto, cuantos datos y antecedentes pueda necesitar para el mejor desempeño de su encargo.

Madrid 30 de Diciembre de 1868.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

### RECTIFICACION.

Al publicarse ayer el decreto sobre el arreglo de la Facultad de Medicina, se omitieron en el artículo 6.º las palabras *estará a cargo del que explique*; de modo que debe estar redactado en la forma siguiente:

«Art. 6.º La clínica de patología general, estará a cargo del que explique patología general y anatomía patológica.»

Y el 7.º se entenderá del modo siguiente:

«Art. 7.º A las salas clínicas designadas para la enseñanza oficial, se destinarán, además de los profesores clínicos, los alumnos internos y externos y demás dependientes que desempeñan sus respectivos servicios en las clínicas de la Facultad.»

## MERCADO DE MADRID.

### PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 0,168 a 0,212 milésimas libra. Idem de carnero, de 0,168 a 0,212 milésimas libra. Idem de ternera, de 0,400 a 0,500 id. id.

Tocino añejo, de 8,200 a 8,800 escudos arroba. y de 0,384 a 0,400 milésimas libra.

Idem fresco, de 0,288 a 0,312 milésimas libra.

Lomo, de 0,400 a 0,450 milésimas libra.

Jamon, de 0,500 a 0,600 milésimas libra.

Acete, de 6,200 a 6,400 escudos arroba, y de 0,212 a 0,236 milésimas libra.

Vino, de 2,600 a 3,300 escudos arroba; y de 0,072 a 0,118 milésimas cuartillo.

Pan de dos libras, de 0,158 a 0,234 milésimas libra.

Garbanzos, de 3,600 a 6,400 escudos arroba, y de 0,168 a 0,248 milésimas libra.

Judías, de 3 a 3,400 escudos arroba, y de 0,118 a 0,160 milésimas libra.

Arroz, de 3 a 3,600 escudos arroba; y de 0,118 a 0,160 milésimas libra.

Carbon, de 0,600 a 0,700 escudos arroba.

Lentejas, de 1,800 a 2,200 escudos arroba; y de 0,096 a 0,148 milésimas libra.

Patatas, de 0,550 a 0,650 escudos arroba; y de 0,024 a 0,032 milésimas libra.

### PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY.

Cebada, a 3,400 escudos fanega.

Trigo vendido, 302 fanegas.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia. Madrid 29 de Diciembre de 1868.—El alcalde primero popular, Nicolás María Rivero.

### OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 29 de Diciembre de 1868.

| HORAS. | Barómetro reducido a 0° en milímetros. | TEMPERATURA EN GRADOS. |         | Dirección del viento. | Estado del cielo. |
|--------|--|------------------------|---------|-----------------------|-------------------|
|        |  | Ream.                  | Centig. |                       |                   |
| 6 m.   | 709,13                                 | 4,6                    | 5,8     | N. E.                 | C. llov.          |
| 9 m.   | 708,82                                 | 5,4                    | 6,8     | S. E.                 | Nieb. id.         |
| 12 d.  | 706,97                                 | 6,8                    | 8,5     | S. S. O.              | Cub. id.          |
| 3 t.   | 705,77                                 | 7,2                    | 9,0     | S. O.                 | Cubiert.          |
| 6 t.   | 705,35                                 | 6,3                    | 7,7     | S. S. O.              | Casi cu.          |
| 9 n.   | 705,14                                 | 5,4                    | 6,4     | S. S. O.              | Idem.             |

Temperatura máxima del día... 7,2 9,0  
Temperatura máxima al sol... 7,4 9,3  
Temperatura mínima del día... 4,0 5,0

Evaporación en las 24 horas... 0,1 milímetros.  
Lluvia en id. id. .... 4,1

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 29 de Diciembre de 1868.

### FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado 31-20, 45, 10; 31 por 100; 30-95, 80, 85, 90 y 31-00; a plazo, 31-45 y 45; fin prox. fir.; 30-90 y 80 fin cor. fir.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 34-50 p.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 29-50 29-00, 28-90 y 29-00.

Obligaciones municipales al portador, de 1,600 reales, no publicado, 54-00 d.

Billetes hipotecarios del Banco de España, id., 96-20 p.

Idem idem, de la segunda serie, publicado, 83-00.

Carpetas provisionales de Bonos del Tesoro, idem 64-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4 2,000 rs., id., 59 75, 40 y 58-30.

Idem id. de 20.000 rs., no publicado, 57-75.

Acciones del Banco de España, id., 122-00 p.

### CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 48-70 d.

París a 8 días vista, 5,08.

### BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 28 de Diciembre.—Consolidados, 92 1/4 a 3/8.

París 28 de Diciembre.—3 por 100, a 69-90; 4 1/2 por 100, a 104-95.—Exterior español, a 33 1/2.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

# SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIODICO DE LAS FAMILIAS.

Y DE ESPECIAL INTERES PARA LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas mas recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones mas detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

### CADA AÑO REPORTE

2000 a 2500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el gusto.—24 grandes patrones para cortes de vestido tamaño natural.—Varías tapicerías colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 figurines en negro y 48 o mas sobre acero, iluminados.—1200 ó mas columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen todas cuantas explicaciones puedan desearse sobre los labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

PARA PRECIOS Y CONDICIONES DE SUSCRIPCION ACÚDASE A LAS PRINCIPALES LIBRERIAS.

### REGALO.

Los que se abonen a la edición de lujo por un año recibirán gratis el *Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado* que esta Empresa publica anualmente solo con este objeto.

Administraciones principales.—Madrid: Librería de Bailly Baillière, plaza de Topete, n.º 8.—Cádiz: Administrador de *La Moda*, calle Ahumada, 5.—Se remiten gratis números de muestra, al que los solicite.

## PILULES DE HOGG

1.ª PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPISINA ACIDIFICADA

Para — las afecciones gastricas dispepticas etc.... y para todas las ocasiones en que la digestion sea difícil ó imposible.

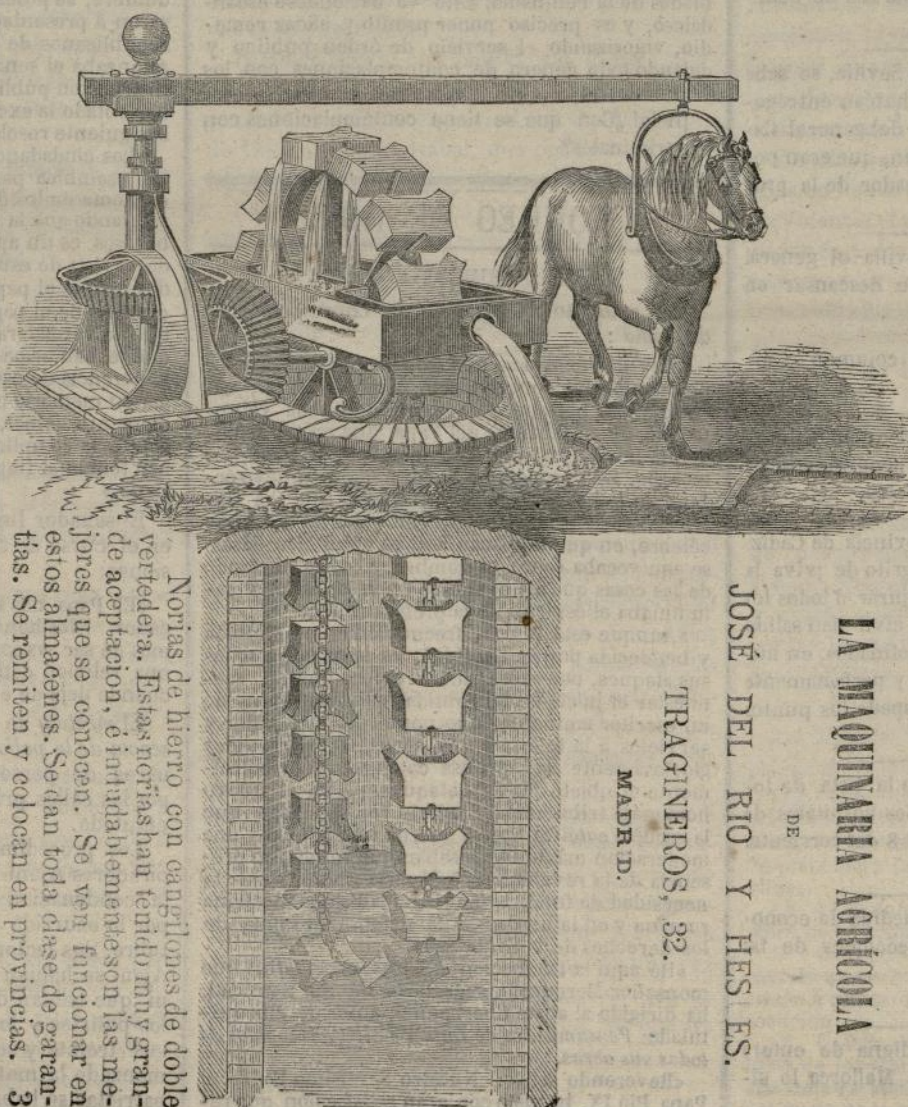
2.ª PILDORAS DE PEPISINA UNIDA AL HIKKARO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para — las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (perdidas blancas, colores palidos, menstruación difícil) y tambien para fortificar los temperamentos debilitados.

3.ª PILDORAS DE PEPISINA UNIDA AL PROTÓ-YODURO FERROSO INALTERABLE, para — las enfermedades escrofúlicas, hídaticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y medios frascos triangulares, con la garantía del sello y de la firma de Th. Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 3, a París; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, En Madrid: Sres. Borrell, Bernatini, Sánchez Uceda, Moreno Miquel y Escobar.

En provincias, en las principales farmacias.



LA MAQUINARIA AGRICOLA  
DE  
JOSÉ DEL RIO Y HES. ES.  
TRAGINEROS, 32.  
MADRID.

Noticia de hierro con cañones de doble vertedera. Estas torres han tenido muy gran aceptación, é inimitablemente son las mejores que se conocen. Se ven funcionar en estos almacenes. Se dan todo clase de garantías. Se remiten y colocan en provincias.

Ayuntamiento de Madrid

## LA PREDICACION POPULAR.

POR MR. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

PREDICADOR DE S. M. y Abreviador de la Nunciatura Apostólica.

Esta obra interesantísima, no solo para Predicadores, sino tambien para los que ejercen la cura de almas, se vende elegantemente encuadernada en rústica y con un magnífico retrato de ns ilustre autor, a 40 rs., en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

PLUS DE CHEVEUX BLANCS NO MAS CABELLOS BLANCOS.

Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y a la barba su color primitivo sin ningún preparacion ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido Em. Salles.—Perfumista químico, 3, rue de Buci, París.—Madrid, Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Al menor, por C. Miró, Arenal.

### CÓPSULAS RAQUIN

de París. Después de cien curaciones obtenidas de igual número de enfermos, la Academia de medicina ha declarado que estas

ápsulas son superiores a todas las demás preparaciones. Para precaverse contra la falsificación, exijase el nombre del inventor

Raquin, que lleva cada frasco. Véndese en las principales farmacias de España en que se hallan los *Vejigatorios* y *papel de Albes* peires. En Madrid, Sanchez Ocaña, Escobar

Moreno Miquel

## LA NUEVA CRITICA

ANTE LA CIENCIA Y EL CRISTIANISMO.

CONFERENCIAS del P. Félix en 1864.

Folleto de 462 páginas, cuesta 4 rs. en

Madrid y 5 en provincias en la administración de «El Pensamiento Español», Pelayo,

38 y 40.

## EL CATOLICO.

PERIODICO RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

Se publicará por ahora en